

SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO

CUADERNO DE TRABAJO N° 54

MOVILIZACIONES SOCIALES EN LIMA:

Redes, identidades y oportunidades en Los Pulpines y Toma el Bypass

Noelia S. Chávez Angeles

Mayo 2020

SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
SOCIOLOGÍA ANTROPOLOGÍA
CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO

DEPARTAMENTO
ACADÉMICO DE
CIENCIAS SOCIALES



PUCP



CUADERNO DE TRABAJO N° 54

MOVILIZACIONES SOCIALES EN LIMA:

Redes, identidades y oportunidades en Los Pulpines y Toma el Bypass

Autora:

Noelia S. Chávez Angeles* - PUCP

chavez.ns@pucp.pe

Mayo 2020

* Noelia Chávez es Licenciada en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y Magíster en Gobierno y Administración Públicas por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset de Madrid (IUIOG). Ha sido docente, asistente de docencia e investigadora en la PUCP, e investigado para el Jurado Nacional de Elecciones (JNE). Asimismo, ha trabajado como asesora y jefa de comunicaciones en la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU), y es asesora de la Oficina General de Comunicaciones del Ministerio de Educación del Perú (MINEDU).

Autora

Noelia S. Chávez Angeles

Editado por la Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento Académico de Ciencias Sociales, 2020
Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú
Teléfono: (51-1) 626-2000 anexo 4300
dptoccss@pucp.edu.pe

MOVILIZACIONES SOCIALES EN LIMA:

***Redes, identidades y oportunidades en
Los Pulpines y Toma el Bypass***

Lima, Departamento Académico de Ciencias Sociales, 2020

Diseño y diagramación: Elit León Atauqui
Calle Santa Francisca Romana 395, Lima
Teléfono: 657-1260
Correo electrónico: elit.leon@gmail.com

Primera edición digital, Mayo 2020

ISBN 978-612-48184-7-9

Publicación disponible en: <http://departamento.pucp.edu.pe/ciencias-sociales/>

PRESENTACIÓN

Nos complace presentar el texto “Movilizaciones sociales en Lima: redes, identidades y oportunidades en *Los Pulpines y Toma el Bypass*”, elaborado por Noelia Chávez, socióloga egresada de nuestra Casa de Estudios, que analiza las formas de protesta de las nuevas generaciones de jóvenes en Lima en torno a dos casos que sucedieron el 2015, sus alcances y límites.

Las movilizaciones de jóvenes constituyeron un hito en las primeras décadas del presente siglo e involucraron a jóvenes de diversas zonas de la Ciudad Capital, entre ellos estudiantes de universidades públicas y privadas. El estudio de carácter cualitativo pone énfasis en el modo en que estas movilizaciones se inscriben en un proceso más amplio de protestas en Lima que incluye nuevas modalidades de comunicación vía redes sociales y repertorios de la acción colectiva, y es una mirada crítica y comparativa sobre la construcción de identidades y la estructura de oportunidades de dichas movilizaciones. El estudio que presentamos no sólo documenta con precisión los casos analizados, sino que aporta a la reflexión y debate sobre formas de investigación y, analiza la relación entre las demandas de los actores y su relación con el Estado y las políticas públicas.

Encontramos en este trabajo un texto sugerente, que coloca en el centro de atención la relevancia del mundo del trabajo entre los jóvenes y del papel de las redes sociales en la configuración de grupos de interés que dan lugar a movilizaciones. Asimismo, logra perfilar una agenda, que surge de expectativas y demandas de jóvenes de la ciudad, en un período de intensas movilizaciones en el país y en otras partes del mundo, y, constituye un referente para estudios comparativos de ese período y del nuevo ciclo que se abre con la pandemia.

El trabajo se ubica en el marco de los ejes de interés del Grupo Interdisciplinario de Investigación sobre Conflictos y Desigualdades Sociales (GICO) en el que Noelia ha participado activamente desde su etapa de estudiante de sociología. GICO, es un grupo de investigación que congrega docentes y estudiantes PUCP, así como investigadores de otras instituciones que buscan aportar al conocimiento y comprensión de las dinámicas de la protesta social y las desigualdades desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas, fomentando enfoques comparativos y la colaboración interinstitucional.

La elaboración de documentos de trabajo por investigadores y estudiantes, como el que ahora presentamos es una tarea con la que estamos comprometidos desde hace años y que nutre el intercambio académico, así como el diálogo

intergeneracional, con actores sociales, y con el sector público. Los Cuadernos de Trabajo son una serie auspiciada por el Departamento de Ciencias Sociales que contribuye a la dinámica de los grupos de investigación y a la difusión de los trabajos de investigación. Agradecemos, a las y los colegas y estudiantes que participaron en los diversos foros y reuniones de trabajo en que abordamos estos temas, y, muy especialmente a Noelia Chávez por esta contribución y por su constante interés en la investigación y los espacios de intercambio y debate.

PUCP, marzo 2020

Narda Henríquez Ayín

Coordinadora

Grupo Interdisciplinario de Investigación sobre Conflictos y Desigualdades.

Resumen:

La investigación busca aportar a la discusión y comprensión de las protestas sociales en la ciudad de Lima, a partir de la descripción y comparación de dos movilizaciones: Los Pulpines y Toma el Bypass. Los hallazgos indican que en ambos casos existen nuevas estructuras organizacionales para la movilización con uso intensivo de redes sociales, abundantes recursos disponibles para la protesta, y novedosos repertorios de acción colectiva. No obstante, también encuentra que la efectividad de estos movimientos depende de la construcción de una identidad compartida, adecuadamente enmarcada y fácilmente apropiable por la población, así como de la estructura de oportunidades políticas para hacer efectivo el reclamo. El texto brinda insumos a las propias organizaciones de movilización para autoevaluarse y mejorar sus mecanismos de acción.

Índice

Presentación.....	3
Introducción	9
I. Dimensiones de las movilizaciones sociales.....	11
II. Metodología.....	15
III. Las movilizaciones pulpines	16
IV. Toma el Bypass	33
Hallazgos y conclusiones	51
Referencias Bibliográficas	57

Introducción

En la última década, ocurrieron frecuentes movilizaciones sociales en Lima con características distintas a las de décadas pasadas. Aparece un evento en redes sociales convocando a algún tipo de acción ciudadana, y a las horas más de mil personas, sobre todo jóvenes, han marcado que asistirán o que están interesadas. Salvo aquellas que evidentemente son falsas, o referidas a algún tema que no es de interés para la opinión pública, las movilizaciones ocurren y varias han tenido una masividad sin precedentes.

Este tipo de movilizaciones que utilizan el internet como herramienta y espacio de protesta, han ocurrido en diferentes partes del mundo durante la segunda década del siglo XXI. Entre las más importantes están la Primavera Árabe en Egipto, Siria, Yemen, Argelia, Jordania, Libia; Occupy Wall Street en Estados Unidos; y Los Indignados o 15M en España. Todas ocurrieron en el 2011 y desafiaron a los sistemas económicos y políticos que regían sus países. América Latina no ha sido ajena a esta nueva ola de movilizaciones, aunque con agendas más puntuales y sectoriales. Están por ejemplo el movimiento estudiantil chileno por una educación pública y gratuita (2011), el colombiano contra el fomento de las universidades con fines de lucro (2011) o el mexicano Yo Soy 132 que exigía medios de comunicación más democráticos durante la campaña presidencial (2012). En la mayoría de casos mencionados, las movilizaciones fueron exitosas.

En Lima, los ciudadanos – sobre todo estudiantes – volvieron a las calles en junio del 2009, protestando por la matanza de 23 policías, 5 civiles indígenas y 5 no indígenas, además de 200 heridos, en la zona llamada Curva del Diablo, en Bagua (Amazonas), durante el desbloqueo de la carretera Fernando Belaúnde Terry. En el 2011, ocurrieron las marchas contra la candidatura de Keiko Fujimori a la presidencia de la República, hija del ex presidente Alberto Fujimori condenado por delitos de lesa humanidad, con la participación de casi 15 mil ciudadanos. En julio del 2013, miles de estudiantes y ciudadanos se movilizaron por el Centro de Lima bajo el lema “No a la Repartija”, rechazando las designaciones al Tribunal Constitucional y la Defensoría del Pueblo de personajes que darían un sesgo político a estas instituciones¹.

Pero ninguna de ellas fue tan masiva, sostenida, distinta, y usó tan efectivamente el internet como las “movilizaciones pulpines” que iniciaron en diciembre del 2014 y

1 Se trató de las designaciones de Víctor Mayorga, Cayo Galindo y Rolando Sousa al Tribunal Constitucional y de Pilar Freitasa a la Defensoría del Pueblo.

finalizaron en enero del 2015. Congregaron a más de 20 mil personas en contra del nuevo régimen laboral juvenil o “Ley Pulpin”, que recortaba derechos laborales a ciudadanos entre 18 y 24 años. Luego de cinco marchas, lograron que el Congreso de la República derogara la norma. Su energía alimentó numerosas protestas posteriores durante los primeros seis meses del 2015. No todas tuvieron éxito, pero replicaron varias de sus estrategias de movilización. En abril del 2016, nuevamente decenas de miles saldrían a las calles en contra de la candidatura de Keiko Fujimori a la presidencia de la República. Y entre 2016 y 2018, las marchas continuaron en un marco de tensión entre el poder Ejecutivo y el Legislativo: proceso de censura a Ministros de Estado, pedidos de vacancia presidencial, otorgamiento del indulto humanitario a Alberto Fujimori, renuncia del -entonces- presidente PPK, o pidiendo el cierre del Congreso.

A pesar de tener en Lima una interesante ciudadanía movilizada en los últimos años, poco o nada se ha estudiado el conjunto de las diferentes movilizaciones que han ocurrido en nuestra ciudad. Charles Tilly y Leslie Woods estarían preocupados. Ellos sostienen que los movimientos sociales no son acciones populares individuales, separadas, sino más bien “un constructo histórico, concreto interconectado y cambiante de interacciones y prácticas políticas” (2009: 29).

El presente trabajo tiene como objetivo describir y comparar dos movilizaciones sociales en Lima conocidas como: *los Pulpines* y *Toma el Bypass*. Ambas ocurrieron en un horizonte temporal similar, pero con resultados distintos. Buscamos, en primer lugar, detectar puntos de convergencia y diferencia que nos permitan aproximarnos a las características de los movimientos sociales en Lima de la última década. En segundo lugar, se realiza un primer análisis exploratorio de las dimensiones que determinan el éxito o fracaso de una movilización.

Los hallazgos indican que Lima posee en una interesante estructura organizacional para la movilización y abundantes recursos disponibles para la protesta. Ambos se juntan para desarrollar novedosos repertorios de acción colectiva, distintos a los tradicionales sindicales o gremiales, que logran resonancia dentro y fuera de la protesta. Rompen con los esquemas, salen del centro histórico, ocupan las plazas, mezclan política, arte y academia, y se articulan por redes sociales.

No obstante, también encontramos que la efectividad del movimiento respecto a sus agendas puntuales dependerá más de la construcción de una identidad compartida, adecuadamente enmarcada y fácilmente apropiables por la población, así como de la estructura de oportunidades políticas para hacer efectivo el reclamo. Cuando las agendas se multiplican, los asistentes pierden el foco. Y si los políticos,

que promueven leyes u obras públicas inadecuadas, mantienen altos índices de aprobación, entonces el campo de batalla se inclina en contra del movimiento.

Por último, identificamos que los límites de la movilización están vinculados a la desconfianza de los manifestantes sobre agendas de protesta de cambios más profundos y sistémicos, así como a la capacidad de los colectivos y organizaciones sociales de enmarcar adecuadamente estas nuevas demandas para no perder adherentes. Los jóvenes que defienden sus derechos laborales, luego no cuestionan el sistema laboral general del país. Aquellos que rechazan una obra pública, pierden acogida cuando empiezan a hacer pedidos más abstractos y técnicos como “planificación urbana”.

Entonces, el propósito de este trabajo no solo es aportar en la discusión y comprensión sobre las protestas en Lima y el país, sino a la comprensión de la experiencia a los propios activistas y manifestantes que continúan marchando por la ciudad. Espero que las dimensiones de análisis utilizadas, así como el ejercicio de reflexión con evidencia, generen un primer esquema para evaluar el trabajo de las movilizaciones sociales y brinde algunas herramientas para mejorar su efectividad y organización.

A continuación, se desarrollará un breve marco teórico con la selección de dimensiones utilizadas para el análisis. Luego se expondrá la metodología utilizada. Seguidamente se presentarán los dos casos de estudio, las movilizaciones *Pulpines* y *Toma el Bypass*. Finalmente se expondrán los hallazgos y las conclusiones.

I. Dimensiones de las movilizaciones sociales

No hay un consenso desde las ciencias sociales sobre cómo definir o estudiar los movimientos sociales. A lo largo de último siglo, diferentes autores han enfatizado en distintas dimensiones que ayudan a comprender su origen, organización y resultados. Siguiendo a Tilly (2009) y Snow y Tan (2015), podríamos afirmar que son finalmente la suma e interacción de estos elementos más que la importancia de uno sobre otro. A continuación, se desarrollará un breve recuento de las aproximaciones teóricas a los movimientos sociales que nos permiten recoger categorías útiles para el análisis de los que han ocurrido en Lima.

El auge de los llamados Nuevos Movimientos Sociales (NMS) en las décadas de 1960 y 1970, caracterizados por la búsqueda del reconocimiento de nuevas identidades, estilos de vida y derechos civiles (el ecologismo, el feminismo, el

movimiento homosexual, los movimientos estudiantiles, etc.)², deja atrás las indagaciones interaccionistas sobre el comportamiento de las multitudes y la presencia injusticias para explicar el surgimiento de los movimientos. Los nuevos estudios giran hacia las estrategias para la acción, los procesos políticos y la construcción de la identidad colectiva.

Una de las vertientes más importantes es la Teoría de Movilización de Recursos (TMR) que se desarrolla a partir de las preocupaciones de Mancur Olson (1965) por entender los incentivos, mecanismos de reducción de costos y beneficios de quienes trabajaron para conseguir bienes comunes para todos. Obershalla (1973) considerará que lo más importante para el éxito o fracaso de una movilización son los recursos disponibles para organizar manifestaciones contra el sistema como el “dinero, mano de obra, votos, armas, pancartas, trajes, pintura, etc.” (Charry 2014: 36-37). Desde otra vertiente, MacCarthy y Zald (1977) consideran que son las estructuras organizacionales (Social Movements Organization - SMO), usualmente formales, las que empatan sus metas propias con las preferenciales de cambio a las que aspira el movimiento social, y facilitan y maximizan la gestión de los recursos para la movilización (1977: 1218).

Charles Tilly (1978), en cambio, consideraba que la acción colectiva es motivada por un interés colectivo que la gente percibe como razonable o factible *en un determinado momento del tiempo* (González 2012: 54). Tilly entonces pone atención a los procesos políticos, no como determinantes de la acción, pero si como esenciales para comprender sus características. Introduce el concepto de repertorios de acción colectiva, como el conjunto de medios, estrategias y tácticas de un grupo humano para hacer reclamos, pero que está sujeto al sistema cultural y político en el que se desarrolla. Los repertorios varían en el tiempo, se van redefiniendo, cambiando e interiorizando en respuesta a intereses, identidades, oportunidades e historia compartida (Tilly, 1986: 541).

Además, Tilly identifica cuatro factores que inciden directamente en la acción colectiva y que recoge los aportes de la TMR: 1) solidaridad interna del grupo, 2) autonomía frente al exterior, 3) capacidad de organización y repertorio de acciones, y 4) oportunidades externas. Señala que la eficiencia de los repertorios de contestación, la densidad de las redes sociales y la solidez de la estructura cultural, reducirán los costos de la acción (González 2012: 58). En sus investigaciones más

2 De acuerdo a Alain Touraine (1965, 1973), los NMS son movimientos relacionados a reivindicaciones post-materialistas en una sociedad post-industrial, que actúa sobre sí misma y tiene posibilidad de ir transformándose, y “apuntan a modificar el modo de utilización social de los recursos importantes en nombre de orientaciones culturales” (2000: 87)

recientes, Tilly y Woods (2009) definen al movimiento social como un constructo histórico, resultado y síntesis de tres elementos principales: 1) la campaña como esfuerzo público, organizado y sostenido para trasladar a las autoridades una serie de reivindicaciones colectivas, 2) el repertorio como el uso combinado de acciones políticas (coaliciones, reuniones públicas, vigiliyas, propaganda, etc.), y 3) las demostraciones públicas de valor, unidad, número y compromiso (2009: 22-23).

En la línea de Tilly, Sidney Tarrow (1994, 1996) profundiza en la variable “procesos políticos”, y sostiene que no bastan los recursos, la organización, y los repertorios para que surja un movimiento, sino que estos aparecen en determinados contextos. Desarrolla así el concepto de estructuras de oportunidad política (EOP) como las dimensiones del entorno político que incentivan o desincentivan a la gente a llevar cabo acciones colectivas y hacer uso de sus recursos internos para generar movimientos sociales, de acuerdo a sus expectativas de éxito o fracaso. Los elementos de la EOP son cuatro: 1) la apertura de la estructura institucional o acceso político para la participación ciudadana, 2) la inestabilidad de los alineamientos políticos o coaliciones de gobierno, 3) la disponibilidad de aliados influyentes, y 4) los conflictos o fisuras dentro y entre las élites políticas. Cualquier agregación de estos factores, favorece y multiplica las posibilidades de que un movimiento social recurra a la acción colectiva (Casquette 1998).

Desde otra vertiente, Alberto Melucci (1989), pone el énfasis en construcción de la identidad colectiva como elemento central para la comprensión de los NMS: el sentimiento de pertenencia a un grupo que comparte creencias, símbolos, valores y significados (Chihu y López 2007: 141). Para Melucci la identidad colectiva es una “definición interactiva y compartida por varios individuos o grupos, y relacionada con las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades y restricciones en las que tienen lugar la acción” (Melucci 1995: 44, traducción propia). No pierde la visión estratégica, pero considera que los movimientos requieren de la mediación de las capacidades cognitivas de los actores. Es más, las propias oportunidades, restricciones, organización y acción, estarán definidas primero por los actores sociales: no existen si los actores no las definen. La acción colectiva es entonces el resultado de las múltiples maneras en que los actores crean coherencia entre tres vectores que están en tensión y negociación permanente: 1) metas de la acción o propósitos y orientaciones de los actores, 2) medios utilizados o recursos disponibles en el campo de acción, y 3) límites en el cambio del ambiente y las oportunidades (2007: 144).

Finalmente, está la teoría del proceso de enmarcamiento, *framing process*, o análisis de los marcos de la acción colectiva. Benford y Snow (2000), sostienen que los movimientos sociales son efectivamente agentes activos que producen

significados o enmarcamientos para clasificar, simplificar y condensar aspectos o situaciones que se definen como necesarias de cambio, pero que además buscan movilizar a sus adherentes, ganar apoyo de observadores, o desmovilizar a los antagonistas. Los marcos son producto de una negociación de significados compartidos y procesos de disputa interna y externa (adversarios, espectadores, medios de comunicación) en orden de maximizar la movilización. Ambos autores también reconocen que los marcos se desenvuelven en escenarios y contextos que liman o facilitan su creación, expansión y efectividad, pero que también pueden modificar las estructuras de oportunidad política, la cultura disponible (significaciones, creencias, ideología, prácticas, valores, mitos, narrativas) y los efectos en las audiencias.

Las diferentes perspectivas teóricas presentadas, describen, por un lado, las características que comparten y definen a los movimientos sociales: buscan o se oponen al cambio, desafían o defienden los sistemas de autoridad existentes, son empresas colectivas, actúan fuera de los arreglos institucionales, cuentan con organización y muestran cierto grado de continuidad temporal (Snow y Tan 2015: 8). Por otro lado, brindan dimensiones de análisis para comprender por qué, cuándo y cómo surgen los movimientos sociales.

Para los fines de este trabajo, ensayaré, clasificar los distintos conceptos expuestos, en tres grandes dimensiones de análisis que considero son aspectos necesarios, requeridos, casi obligatorios, para que ocurra una movilización social, basándome en los ejes propuesto por Alberto Melucci. Estas son:

- 1) *Identidad compartida*: comprendida como el conjunto de significados compartidos respecto a las causas, objetivos, discursos comunes y definición de oponentes o adversarios, que comparten los activistas del movimiento.
- 2) *Estructura de oportunidades*: entendida como las condiciones políticas y también culturales que facilitan o restringen el surgimiento, actuación y éxito de los movimientos sociales.
- 3) *Medios disponibles*: en referencia al conjunto de recursos, estrategias, tácticas y organización de los movimientos sociales.

Planteo, además, la siguiente hipótesis a explorar: la efectividad de las movilizaciones respecto a sus objetivos “visibles”³, está sujeta a la consistencia interna y encuentro armónico de las tres dimensiones de análisis mencionadas. Aquellos que no alcanzan estos objetivos, han encontrado una serie de “barreras” en o entre las diferentes dimensiones descritas.

II. Metodología

El presente trabajo es una investigación exploratoria de enfoque cualitativo que realiza una primera descripción y análisis sobre las características de dos tipos de movilizaciones de protesta que ocurrieron en Lima durante el año 2015: *Los Pulpines* y *Toma el Bypass*. La selección de los casos se ha realizado de acuerdo a las siguientes características: 1) ocurrencia en un mismo horizonte temporal (2015), 2) utilización de novedosos repertorios de acción colectiva, y 3) tienen propósitos y resultados distintos en escalas diferentes (nacional/local).

Para recolectar la información se utilizaron herramientas cualitativas como la observación participante, entrevistas semiestructuradas y revisión de archivo periodístico y bibliográfico.

- *Los pulpines*: se participó en cuatro movilizaciones, dos reuniones de “Las Zonas”, una reunión de “La Coordinadora 18D”, se realizaron entrevistas a cuatro activistas de las zonas, y se realizó revisión de archivo periodístico e investigaciones previas.
- *Toma el Bypass*: se participó en tres movilizaciones, realizaron visitas regulares al lugar de acampada “Toma el Bypass” durante el mes de abril del 2015, se revisó archivo periodístico y audiovisual, y realizaron entrevistas a cuatro activistas (una de Toma el Bypass y tres del colectivo Unión de Estudiantes de Arquitectura de Lima. - UDEAL).

En total se han realizado al menos diez observaciones de campo, ocho entrevistas y la revisión de un vasto archivo periodístico y virtual.

3 Los movimientos sociales pueden tener una vasta cantidad de objetivos en su plataforma de lucha, algunos más claros o visibles (cambiar, crear, derogar una ley, nombramiento, política pública, rechazar alguna acción política, etc.), que otros, referidos a cambios de trayectoria de vida en los participantes, elaboración de nuevos marcos, cambios estructurales, etc.

III. Las movilizaciones pulpines

El 11 de diciembre del 2014, el Congreso de la República, aprobó la Ley N° 30288, *Ley que promueve el acceso de jóvenes al mercado laboral y a la protección social*, también denominada Ley del Régimen Laboral Juvenil (RLJ) o popularmente conocida como “Ley Pulpín”⁴. Fue presentado como parte del cuarto paquete de medidas económicas del gobierno de Ollanta Humala para incentivar el crecimiento económico.

De acuerdo al Ejecutivo, el objetivo de la norma era *facilitar* el ingreso de jóvenes de 18 a 24 años de edad al mercado laboral formal, incentivando a las empresas a contratar jóvenes *desocupados* o que trabajasen en la *informalidad* a través de beneficios tributarios por capacitación del personal. En otras palabras, le “daba la mano” a los jóvenes para que consigan “chamba”, y las empresas tendrían los incentivos necesarios para contratarlos. El discurso oficial del gobierno sobre el RLJ está en la página de la PCM⁵ y el tríptico “¿Por qué el gobierno ha promulgado la ley del Empleo Juvenil?”⁶.

El proyecto fue presentado a debate en la Comisión de Trabajo del Congreso, presidida por la congresista Martha Chávez (Fuerza Popular) el 26 de noviembre del 2014. Inmediatamente, las juventudes sindicales de la Central General de Trabajadores del Perú (CGTP) y la Federación Nacional de Trabajadores Textiles (FNTTP), alzaron su voz en la misma comisión mostrando su rechazo y pidiendo el archivamiento de una ley que recortaba los derechos laborales de los jóvenes. Sin embargo, la comisión aprobó el dictamen con solo la opinión técnica de la Cámara de Comercio de Lima (CLL).

Fue a mediados de diciembre, luego de la segunda votación del pleno del Congreso que aprobó del proyecto de ley, que empezó un mes y medio de cinco intensas y masivas movilizaciones de jóvenes *indignados*, que recorrían las calles de Lima, arengando, bailando, cantando, enfrentándose a las fuerzas del orden, en contra del Régimen Laboral bajo el cual ahora serían contratados. El reclamo fue tan fuerte, sostenido, tuvo tanto eco y una singular acogida, que logró hacer retroceder a un Parlamento asustado y oportunista, y a un Gobierno deslegitimado y terco. El RLJ fue derogado por el mismo Congreso de la República el 26 de enero del 2015.

4 Ver: https://www.scribd.com/doc/250789836/Ley-del-nuevo-regimen-laboral-juvenil#from_embed

5 Ver: <http://www.pcm.gob.pe/2014/12/ley-que-promueve-el-acceso-de-jovenes-al-mercado-laboral-y-a-la-proteccion-social-ley-n-30288/>

6 Ver: <http://www.pcm.gob.pe/wp-content/uploads/2015/01/Tr%C3%ADptico-Ley-de-Emplo-Juvenil.pdf>

¿Cómo se conformaron y conjugaron las tres dimensiones planteadas en esta movilización con “final feliz”?

Identidad compartida

¿Qué unió a decenas de miles de jóvenes a moverse en contra de una ley? Hay algunos elementos de identidad que son rápidos de conocer.

Primero, el régimen afectaba a jóvenes de edades similares y en edad de trabajar. Un grupo bastante homogéneo y definido. Por un lado, la población de una misma generación comparte características culturales comunes (expresiones, significados, lenguaje, herramientas de comunicación, creencias, gustos, etc.) que facilitan la comunicación, el diálogo, el acuerdo, pero sobre todo el encuentro. Por otro lado, y contrariamente a lo esperado, era un segmento de la población en edad de trabajar que había mejorado sus condiciones laborales entre el 2004 y 2013 sin tener ningún tipo de régimen especial. De acuerdo a la ENAHO, el subempleo se redujo de 65% a 28%, el empleo adecuado se incrementó de 25% a 62% y la tasa de desempleo disminuyó de 9.9% a 9.2% (Fernández-Maldonado 2015: 48).

El RLJ no era un pedido ciudadano, los jóvenes no habían reclamado acceso a mayores oportunidades laborales o empleo digno por el momento. Fue una reforma orquestada de arriba hacia abajo, un régimen no solicitado por los potenciales beneficiados e impulsado por el gobierno y otros grupos de poder. Tenemos, entonces, un grupo de individuos, de la misma generación, culturalmente cercano, afectado por una ley que no pidieron.

Un segundo factor, fue contar con un *diagnóstico y pronóstico claro* del problema: el RLJ recortaba derechos laborales a los jóvenes y su objetivo sería derogarlo. Pero, además, contaban con la *evidencia necesaria para convertir el malestar en una demanda consistente*, darle lógica, credibilidad, volcarlo en un reclamo justo, que puede poner en jaque a los adversarios, hacer tomar partido a los indecisos y movilizar a los espectadores.

Rápidamente se demostró ante la opinión pública, a través de los medios de comunicación y las redes sociales, que el RLJ afectaba directamente el bolsillo de los jóvenes, donde más duele. Mermaba derechos/beneficios laborales que la empresa les hubiera pagado de haberlos contratado bajo el Régimen Laboral General: reducía las vacaciones de 30 a 15 días, reducía la indemnización por despido de 45 a 20 días de sueldo, eliminaba el pago de la compensación de tiempo de servicios (CTS), gratificaciones, utilidades, asignación familiar y seguro de vida, entre otros (Ver Cuadro N°1). La empresa pasaba de asumir costos laborales “no salariales” por 54% a solo 14.4% (Vidal, 2014).

Cuadro N°1: Beneficios laborales según régimen⁷

Beneficios	Régimen general	Practicantes	Régimen de Jóvenes	Microempresas	Agrario
Planillas	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Seguro de salud	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Seguro de pensiones	Sí	No	Sí	Sí	Sí
Mínimo vital	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Jornada máxima	48 horas	36 y 48 horas	48 horas	48 horas	48 horas
Horas extras	Sí	No	Sí	Sí	Sí
CTS	Sí	No	No	No	Sí (dentro de la remuneración)
Gratificaciones	Sí	Sí (50%)	No	No	Sí (dentro de la remuneración)
Vacaciones	Sí	Sí (50%)	Sí (50%)	Sí (50%)	Sí (50%)
Otros BBSS	Sí	No	No	No	No
Indemnización por despido	45 días x año (tope 360 días)	No	20 días x año (tope 120 días)	10 días x año (tope 90 días)	15 días x año (tope 180 días)
Tope de contratación	No	No	25% de la planilla	No	No
Duración máxima del contrato	Plazo fijo: 5 años	1-2 años	3 años	Plazo fijo: 5 años	Plazo fijo: 5 años
Duración mínima del contrato	No hay	No hay	1 año	No hay	No hay
Período de prueba	3 meses	No aplica	2 meses	3 meses	3 meses

Fuente: Área Laboral de Miranda & Amado.

Además, se demostró que los regímenes laborales especiales, como los de la pequeña y microempresa, no había mejorado los niveles de formalización, uno de los argumentos fuertes del Gobierno para respaldar el RLJ. Más bien, los regímenes especiales mantuvieron la informalidad en un 90%, a pesar de los escasos derechos de los trabajadores (Vidal 2014).

Por último, si bien la situación laboral de los jóvenes había mejorado en los últimos años, los contratos flexibles eran el verdadero punto débil: “de los 436 526 trabajadores de 18 a 24 años de edad que se encontraban en planilla electrónica, el 80.3% estaba contratado bajo una modalidad temporal” (Fernández-Maldonado 2015: 50). Teniendo este panorama como punto de partida, no solo los nuevos jóvenes que buscaban *chamba* laborarían con menos derechos, sino que aquellos que tenían un contrato flexible podrían ser rápidamente reemplazados por otros trabajadores, o vueltos a contratar, pero con menos beneficios. Un diagnóstico con evidencia y un pronóstico claro era el sustento necesario para que un grupo relativamente homogéneo pueda articularse y movilizarse.

El tercer factor en la construcción de identidad colectiva, es la *identificación del adversario común*. En este caso, el blanco no eran *los de siempre*, el Congreso o el Gobierno, sino el sector empresarial directamente beneficiado. La ley no solo otorgaba a las empresas beneficios tributarios a cambio de capacitar de los jóvenes, sino que les permitía incurrir en menores costos laborales al no pagar los beneficios completos de la Ley General del Trabajo.

⁷ Ver: <https://elcomercio.pe/economia/peru/regimen-laboral-juvenil-5-criticas-propia-ley-desmorona-181989?foto=1>

Era *vox populi*, que la iniciativa legislativa no era propiamente de autoría del gobierno. De acuerdo al recuento de Fernández-Maldonado (2015), en octubre del 2014, la Asociación de Exportadores del Perú (ADEX) y la Sociedad Nacional de Industrias (SIN) presentaron proyectos de ley, ante la Comisión de Comercio Exterior y Turismo del Congreso y al Ministerio de la Producción, respectivamente, que proponían también un régimen especial par a los jóvenes de 18 a 24 años. El 26 de noviembre, la Cámara de Comercio de Lima (CCL) sustentaría ante la Comisión de Trabajo del Congreso el proyecto de ley del RLJ. SIN y CCL, son gremios que reúnen a la gran y mediana empresa de los sectores laborales industriales y comerciales (2015: 45-67), no a la pequeña empresa que no cuenta con recursos para contratar a jóvenes y que además ya tenía un régimen especial. *El blanco del ataque estaba servido.*

Finalmente, hay un cuarto y novedoso factor que no suele ser mencionado, pero fue indispensable para llamar la atención y atraer a tantos adherentes, activistas y participantes: el nombre que adoptó el RLJ, la “Ley Pulpín”. No solo la definición del problema era clara, sino que había sido condensada en una frase corta, manejable, rápidamente apropiable por la ciudadanía y sobre todo por los jóvenes. La importancia de estos ‘atajos cognitivos’ para llegar al público, suele estudiarse más desde la comunicación política que desde las ciencias sociales, pero en el caso de los movimientos sociales merece una mención especial como mecanismo para generar identidad y adhesión.

¿Qué significa ‘pulpín’ en el Perú? Es una jerga que deriva del nombre de una bebida de néctar de frutas, producida por el Grupo empresarial AJE, llamada ‘Pulp’ y difundida en comerciales de tele durante el año 2014. Este jugo venía en un envase de cartón con forma semi-triangular, “de auto”, colores llamativos y un logo divertido y saltón, para que los pequeños de la casa lo llevaran en su lonchera al colegio. Como era un producto dirigido a niños, la palabra ‘pulp’ fue conectada rápidamente con calificativos como ‘monse’, ‘sano’, ‘inexperto’, ‘sonso’, y derivó en la jerga peyorativa de *chibolo pulpín*⁸ para referirse a alguien *inocentón*, *cojudo*, *huevón*. Cayó a pelo, era el calificativo preciso para describir lo que estaba pasando: “los grandes grupos empresariales nos quieren *pulpinear*”, “los artífices de la *ley pulpín* creían éramos *cojudos* y no nos íbamos a dar cuenta de lo que estaban haciendo”⁹.

8 Ver: <https://rpp.pe/tecnologia/mas-tecnologia/conoce-de-donde-proviene-el-termino-chibolo-pulpin-noticia-752140> y <http://utero.pe/2014/12/23/te-contamos-cual-es-el-origen-de-chibolo-pulpin-porque-arentemente-nadie-mas-quiere-hacerlo/>

9 Frases escuchadas entre los manifestantes durante las movilizaciones.

Por su puesto que hubo desacuerdos entre los diferentes colectivos y organizaciones que conformaban el movimiento para utilizar esta jerga. Sobre todo, ocurrió con los activistas de izquierda tradicional, quienes consideraban necesario volver al discurso sindical y laboral per sé¹⁰. Sin embargo, el nombre “Ley Pulpín” quedó, se adoptó y se viralizó, generando, fortaleciendo, y enmarcando la lucha dentro y fuera del movimiento social.

Los medios disponibles

El sentimiento compartido es necesario, pero no suficiente para generar un movimiento. La identidad necesita ser transportada, canalizada, dirigida por redes, organizaciones, líderes, para convertirse en protesta y reclamo colectivo en los espacios públicos (físicos o virtuales). Si los pulpines despertaron tanta atención, fue por sus nuevas formas de organización, tácticas y estrategias empleadas, un repertorio de acción colectiva que sorprendió a una ciudad entera.

Los *pulpines* organizaron cinco grandes marchas, con la más alta concurrencia de jóvenes desde las movilizaciones estudiantiles contra el gobierno de Alberto Fujimori en 1997. A continuación, se indican las fechas y una gruesa aproximación de la cantidad de participantes, dado que los medios de comunicación y otras fuentes documentales revisadas no coinciden en el número total de asistentes, y emplean expresiones generales como ‘miles de jóvenes’, ‘masiva movilización’, o ‘número de manifestantes similar a la anterior marcha’¹¹.

- 18 de diciembre de 2014: 10-15 mil asistentes¹²
- 22 de diciembre de 2014: 15-20 mil asistentes¹³

10 En una de las reuniones de coordinación entre los jóvenes de los distritos de San Martín de Porres, Los Olivos e Independencia, de la cual formé parte, se discutió ampliamente sobre si acaso las banderolas para desplegar en el Centro Comercial Mega Plaza, deberían ir con la frase “No a la Ley N° 30288” o “No a la Ley Pulpín”. Luego del álgido debate entre algunos ex miembros de Patria Roja y los nuevos jóvenes movilizados, se acordó resaltar lo segundo, poniendo debajo el número de la Ley.

11 Cifras aproximadas extraídas de Fernández-Maldonado (2015) y fuentes digitales diversas como: uec ticas y estrategias empleatoria y rutasactivos culturales, las pugnadas resueltas por la causa. <https://redaccion.lamula.pe/2015/01/13/se-viene-la-cuarta-marcha-contra-la-ley-laboral-juvenil/jorgepaucar/> , <https://larepublica.pe/politica/851341-ley-laboral-juvenil-asi-se-gesto-su-derogatoria> , <https://redaccion.lamula.pe/2015/01/15/15d-marcha-contra-la-ley-pulpin-en-las-ciudades-del-peru/elenachavez/>, entre otras (ver portales de Perú 21, el Comercio y La República)

12 El evento de convocatoria a través de redes sociales no está disponible.

13 Ver convocatoria: <https://www.facebook.com/events/1512290512377011/>

- 29 de diciembre de 2014: 10-15 mil asistentes¹⁴
- 15 de enero de 2015: 6-10 mil asistentes¹⁵
- 26 de enero de 2015: 2-5 mil asistentes¹⁶

Describiré brevemente las *estructurales organizacionales* de la movilización, fajas transportadoras que facilitaron la afluencia del sentimiento de indignación hacia las calles. Fueron cuatro las principales organizaciones, que han sido detalladamente descritas por Fernández-Maldonado (2015), por lo que me centraré en exponer sus principales características, encuentros y desencuentros, que alimentan la siguiente premisa: *a pesar de sus pugnas por el liderazgo y la representación del movimiento, todas las organizaciones se articularon por la causa de la derogatoria.*

La primera gran movilización masiva ocurrió el 18 de diciembre. Fue sorpresiva y desordenada, convocada a través de Facebook. La autoría de la convocatoria no está confirmada, pero se presume que fue iniciativa 1) del Colectivo Dignidad¹⁷, plataforma digital que convoca frecuentemente a movilizaciones sociales, o 2) de las juventudes apristas. Sea como fuere, llegaron a la Plaza San Martín una cantidad insólita de jóvenes solos, sin experiencia en marchas, que se iban plegando poco a poco hasta abarrotar la Plaza San Martín.

“Usualmente son los mismos jóvenes del No a Keiko, Conga no Va. Los mismos de No a la Revocatoria, aporte obligatorio, Aumentazo, el BCR, en contra del servicio militar obligatorio, La Repartija. Hay una continuidad de la gente que ha sido visible. Hay un núcleo que siempre está marchando. Pero esta vez fue *aluvional*...la gente dice, quiero organizarme [...] No había coordinación, no había una representación, nadie podía controlarlo. La gente fue por sí misma.” (Entrevista a Miembro del Colectivo Dignidad y de la Zona 9)

Ningún grupo, colectivo, partido político, pudo contener al mar de jóvenes y dirigir la movilización. Como resultado, la marcha se dividió, algunos se enfrentaron a la policía en la Avenida Abancay con dirección al Congreso, otros se movilizaron por la Avenida Arequipa hacia el local del Partido Nacionalista, después prosiguieron hasta el Óvalo de Miraflores. Un grupo retornó por la misma ruta, mientras que

14 Ver convocatoria: <https://www.facebook.com/events/599858613456361/>

15 Ver convocatoria: <https://www.facebook.com/events/1475501099366367/>

16 Ver convocatoria: <https://www.facebook.com/events/1524893037783067/>

17 Ver: <https://www.facebook.com/COLECTIVODIGNIDAD.ORG/>

otros tomaron un carril de la Vía Expresa con dirección al Centro de Lima. Los manifestantes tuvieron enfrentamientos con la policía en varios puntos de la capital (Av. Abancay, Av. Nicolás de Piérola, Av. La Colmena, Av. Wilson, Av. Arequipa, San Isidro, Lince, Miraflores, Ministerio de Trabajo, etc.) y se registraron más de veinte detenidos¹⁸, dos jóvenes¹⁹ y un policía heridos²⁰.

De esa primera experiencia caótica surgieron los espacios de organización de las siguientes movilizaciones. Por un lado, apareció la *Coordinadora por el Trabajo Digno 18D (C18D)*, como un primer núcleo de coordinación entre los diferentes colectivos presentes en la marcha. Su objetivo fue dirigir la movilización y dar un nivel básico de organización a las siguientes protestas (definir fechas, rutas y seguridad de los participantes). La C18D fue impulsada por la CGTP joven, los trabajadores textiles, los partidos políticos de izquierda como el Partido Comunista Patria Roja, Partido Comunista Unidad, Partido Socialista, Voz Socialista, Ciudadanos por el Cambio, Fuerza Social, Tierra y Libertad, y colectivos de izquierda como la Red Solidaria de Trabajadores del Perú²¹ y el Foro Juvenil de Izquierda (FJI)²². Jóvenes con experiencia gremial, sindical y partidaria, que estuvieron preparados para salir a declarar y debatir en medios de comunicación, y quienes finalmente adoptaron la tarea de contactarse con los Congresistas, para mover la derogatoria de la norma en el Parlamento.

Paralelamente, se conformaron las Zonas de Lima y Callao, una forma de organización territorial de jóvenes que no se sentían representados por los colectivos y partidos que formaban la C18D. Cada una de las catorce zonas agrupaba a un bloque de distritos de Lima de acuerdo a su proximidad geográfica (Ver Cuadro N° 2):

18 Ver: <https://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/jovenes-llegaron-plaza-san-martin-protestar-contr-regimen-laboral-n163792>

19 Ver: <https://elcomercio.pe/whatsapp/sucesos/miles-participaron-marcha-nuevo-regimen-laboral-juvenil-315760?foto=9>

20 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/marcha-regimen-laboral-juvenil-derivo-actos-violentos-315779>

21 Ver: <https://www.facebook.com/RED-Solidaria-de-Trabajadores-PERÚ-299607386908171/>

22 Ver: <https://www.facebook.com/forojuvenildeizquierda/>

Cuadro N°2: Conformación de las Zonas

Zona	Distritos
1	Pucusana, Santa María del Mar, San Bartolo, Punta Hermosa, Punta Negra y Lurín.
2	Villa el Salvador, Villa María del Triunfo, San Juan de Miraflores.
3	Cieneguilla, La Molina, Ate.
4	Chaclacayo, Chosica, Santa Anita.
5	Chorrillos, Barranco, Miraflores, San Isidro.
6	Santiago de Surco, Surquillo, San Borja, San Luis.
7	Magdalena, San Miguel, La Perla (Callao), Bellavista (Callao).
8	Callao (en especial Carmen de la Legua y La Punta).
9	Lince, Pueblo Libre, Breña, Jesús María.
10	Rímac, Cercado de Lima, La Victoria.
11	San Juan de Lurigancho, El Agustino.
12	San Martín de Porres, Independencia, Los Olivos.
13	Ventanilla, Puente Piedra, Santa Rosa, Ancón.
14	Comas, Carabaylo.

Fuentes: Fernández-Maldonado (2015: 158) y Glave (2015: 150).

Según las diferentes fuentes consultadas y entrevistas realizadas, este esquema de organización surgió de militantes apristas, reunidos luego de la primera marcha²³. La idea fue trasladada a las redes sociales y rápidamente extendida y apropiada por los jóvenes y cibernautas. Si no pertenecías a ningún partido, considerabas que en C18D estaban “*los mismos de siempre*” y querías movilizarte en contra de la *Ley Pulpín*, bastaba con entrar al Facebook buscar a qué zona pertenecías, unírte al grupo, y enterarte de cómo participar. Fue el espacio perfecto para aglutinar a los nuevos activistas sin experiencia previa en movilizaciones.

Las Zonas se autodefinieron como espacios que rechazaban la política tradicional, independientes de cualquier partido, sindicato, gremio o Estado. Tenían una dinámica de trabajo horizontal, muy *celosos* de los liderazgos visibles que acaparan cámaras. Adoptaron un sistema de vocerías rotativas, electas en asambleas, quienes solo podían trasladar las decisiones de las bases a otros espacios de coordinación, más no tomar decisiones sin antes hacer las consultas respectivas. Las reuniones de coordinación presencial podían aglutinar desde un promedio de 30 personas y derivar en debates extensos, inacabables más allá de la *Ley Pulpín*. Dentro de cada zona, además, se crearon comisiones para organizar

23 Ver también: <https://larepublica.pe/politica/852765-como-se-organizaron-los-movimientos-juveniles-que-acabaron-con-la-ley-pulpin>

su participación en las marchas, realizar acciones de sensibilización y planear estrategias de comunicación en redes sociales y medios tradicionales.

“Las Zonas tienen una lógica libertaria, autogestionaria, agendas antisistema, que confluyen. Hay una demanda muy grande de participación política, a los jóvenes no les interesan los partidos, pero si hay muchas ganas de poner agendas y tomar decisiones fuera de los canales institucionales que estaban cerrados, han creado ese espacio.” (Entrevista a miembro de la Zona 7)

Eran muy variadas. Un activista y miembro de la Zona 9 indicó que había aquellas con *ideologías rígidas*, especialmente las que aglutinaban a los distritos de la periferia, y eran muy diferentes las que agrupaban a jóvenes de clase media y alta de la Zona 5 y Zona 9. Por otro lado, estaba la Zona 7, de tendencia libertaria, anarquista, que siempre buscaba el consenso en asambleas extensas²⁴. Había zonas mixtas y grandes, como la Zona 12 que realizaban sus reuniones cerca de la Municipalidad de Los Olivos, y concentraba a jóvenes sin experiencia política previa, pero también a miembros de partidos políticos como Tierra y Libertad, el Partido Socialista de Trabajadores y el Frente Unitario de Trabajadores²⁵. En general las Zonas recibían a todos, incluso miembros de partidos políticos, mientras no impusieran sus consignas partidarias. En esta dinámica, ganaron protagonismo personas que renunciaron a su militancia para entrar a las Zonas:

“Estaban L. V. de Patria Roja, M. F. de la Juventud Comunista, A.V. del Partido Socialista, C. C del Movimiento por el Poder Popular, que renunciaron, imposibilitados en sus estructuras partidarias y críticos de su partido. La gente que tiene experiencia es la gente de izquierda, entonces su discurso elaborado cala.” (Entrevista a miembro de la zona 7)

Luego de reiteradas discrepancias con la C18D respecto a quiénes tenían la legitimidad de representar y dirigir a los jóvenes movilizados²⁶, las Zonas decidieron actuar como un bloque aparte y formaron el Consejo Colegiado de las Zonas, o la Interzonal para tomar acuerdos conjuntos, como por ejemplo los “Objetivos políticos: lucha por la derogatoria de la Ley y no por su reglamentación” o la organización

24 Entrevista a miembro de la Zona 7.

25 Entrevista a miembro de la Zona 12.

26 Las zonas abandonaron la reunión de coordinación de la tercera marcha, convocada por la C18D el 24 de diciembre en el local del Sindicato Unitario de Trabajadores de Telefónica del Perú (SUTTP), alegando que la Coordinadora estaba anteponiendo sus intereses políticos a los del movimiento. El 7 de enero, en una reunión similar para organizar la cuarta marcha, César Cornejo, representante de las Zonas cuestionó fuertemente la presencia de los partidos político en la mesa de conducción de la reunión, discusión que prolongó la reunión por horas (Fernández-Maldonado 2015).

del “Primer Encuentro Juvenil Metropolitano por nuestros Derechos Laborales” (Fernández-Maldonado 2015: 100-102). No obstante, a pesar de los desacuerdos de forma, el fondo era compartido, Zonas y Coordinadora concentraban a sus bases en diferentes plazas y luego convergían en la Plaza San Martín para movilizarse. Las Zonas continuarían asistiendo a las reuniones de coordinación con los otros colectivos.

Un tercer bloque de organizaciones fueron los *colectivos culturales*. No obstante, el merece particular atención es el masivo y sorpresivo Bloque Hip-Hop (BHH). Un contingente de casi cien jóvenes apareció en la marcha del 18 de diciembre con vestimenta oscura, varas, cajones, rostros cubiertos, capuchas, mascarillas, marchando bien organizados en columnas formando un gran rectángulo. Delante de ellos una gran banderola los denominada como “Bloque Hip-Hop”. Se resistieron a hablar con la prensa e identificarse directamente²⁷. Su actitud desafiante y estilo particular de movilización, hizo que algunos medios de comunicación y Daniel Urresti, Ministro de Interior en aquel entonces, los calificaran de infiltrados y posibles simpatizantes del MOVADef. Nada más equivocado.

El BHH deslindó de cualquier vínculo con grupos terroristas y aclaró mediante un comunicado público que eran “una confluencia de organizaciones que nacen desde el Hip-Hop con la finalidad de empoderar a los jóvenes en la toma de decisiones político-económicas a través de proyectos comunitarios, la auto-educación, la educación popular, las creaciones culturales y contra-culturales, la autogestión, la organización para la auto-defensa, la recuperación de los espacios públicos y la justa protesta en las calles” (Floríndez, 2015). Advirtieron, que no tenían dirigentes, que no representaban a todos los hip-hoperos, pero que construían espacios horizontales y participativos en contra del burocratismo y el oportunismo político²⁸.

“El Bloque Hip-Hop no es homogéneo, pero tiene ciertas prácticas parecidas, realizan actividades de autogestión y desvincularse del sistema capitalista que critican. Tienen un discurso integrador, y cargos rotativos, evitando el figuretismo. Son más anarquistas, horizontales y nunca desacreditaban a los demás” (Entrevista a activista y miembro de la Zona 7)

El Bloque se convirtió en parte importante de la línea de auto-defensa frente a la represión policial, la fuerza de choque en las marchas. Además, tenían muy claro su objetivo y lo trasladaban sin ningún aspaviento en las reuniones de coordinación

27 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/plaza-san-martin-jovenes-encapuchados-manifestantes-315717>

28 Ver comunicado completo aquí: <https://redaccion.lamula.pe/2014/12/21/leylaboraljuvenil-el-bloque-hip-hop-se-pronuncia/jorgepaucar/>

de la C18D: “Buenas tardes compañeros vengo de parte del Bloque Hip Hop. Pido que tomemos la lucha en serio, que se radicalice, y que las manifestaciones tengan como meta el Congreso” (Floríndez 2015). Fuese la ruta que fuese, el BHH acompañaba la marcha y siempre retornaba hacia el Centro de Lima por la Vía Expresa buscando alcanzar el Parlamento. Nadie les podía hacer cambiar de opinión.

Finalmente, se encontraba el *Bloque Universitario*, conformado por la Coordinadora Universitaria Ruiz de Montoya, la Federación de estudiantes de la PUCP, la Coordinadora democrática estudiantil de la Universidad Villarreal, la Asociación del Centro de estudiantes de la Universidad Nacional de Ingeniería, la Federación de estudiantes de la Agraria, la Escuela Nacional Superior José María Arguedas, el Colectivo Bausate Independiente, el Centro Federado de Ciencias Sociales San Marcos, la Universidad del Callao y la Universidad Enrique Guzmán y Valle, y algunos núcleos de estudiantes preuniversitarios (Fernández-Maldonado 2015: 171-172). Como gremios universitarios, su estructura era bastante orgánica, en su mayoría eran representantes electos en cada uno de sus claustros, y contaban con experiencia previa de movilización. En un primer momento formaron parte de la C18D, aunque luego decidieron formar un bloque autónomo distinto que funcione como una bisagra entre los partidos, los sindicatos y las Zonas.

La heterogénea estructura organizacional del movimiento, proveyó de un variopinto *repertorio de tácticas y estrategias novedosas*, territoriales, virtuales y mediáticas, para ganar legitimidad en la opinión pública, sensibilizar a la población, y no pasar desapercibidos. En primer lugar, la C18D desplegó una importante *estrategia de comunicación en radios y canales de televisión* nacionales durante el mes de diciembre. Jóvenes de partidos políticos, sindicatos, colectivos de izquierda y estudiantes universitarios, aparecieron en importantes programas de noticias y debate político (Ver Cuadro N° 3):

Cuadro N°3: C18D en medios de comunicación

Día	Programa	Participantes
22/12/2014	La Hora N con Jaime de Althaus, Canal N ¹	Jorge Rodríguez – Foro Juvenil de Izquierda Amet Albujar – Dirigente de la Federación Textil
27/12/2014	Enfoque de los Sábados , RPP ²	César Ames – Universidad Nacional Mayor de San Marcos Maggie García – Universidad Nacional Agraria La Molina Gabriel Salazar – Foro Juvenil de Izquierda
30/12/2014	Primero a las 12, Canal N ³	Sayuri Andrade – Pontificia Universidad Católica del Perú y Partido Socialista Gabriel Salazar – Foro Juvenil de Izquierda
14/01/2015	Portada, Canal N ⁴	Sayuri Andrade – Pontificia Universidad Católica del Perú y Partido Socialista
14/01/2015	La Hora N con Jaime de Althaus, Canal N ⁵	Gabriel Salazar – Foro Juvenil de Izquierda
27/01/2015	Buenos Días Perú, Panamericana ⁶	Jorge Rodríguez – Foro Juvenil de Izquierda Amet Albujar – Dirigente de la Federación Textil

Fuente: Elaboración Propia.

Además, la C18D mantuvo estrecha coordinación con *figuras públicas y especialistas* en temas laborales que estaban en contra del RLJ. Sus apariciones en medios les permitió ganar mayor credibilidad en la ciudadanía. Ese fue el caso de la periodista Claudia Cisneros²⁹, el economista y periodista Luis Davelouis³⁰, el profesor laboralista Javier Neves³¹, entre otros. Adicionalmente, contaban con el apoyo y asesoría legal de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (CNDDHH) y el Instituto de Defensa Legal (IDL).

29 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=fWw9oVOv508>

30 Apareció en entrevistas con Jaime de Althaus en Canal N (<https://www.youtube.com/watch?v=sovGfrRmspU>) y Rumbo Económico (<https://www.youtube.com/watch?v=gaARuPRSAqo>).

31 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=ympn-FLC7nU>

En segundo lugar, es importante resaltar el *uso extensivo que las organizaciones hicieron de las redes sociales*. A través de eventos en Facebook, creados por el Colectivo Dignidad, las Zonas y los Colectivos Culturales, era posible dirigirse y aglutinar rápidamente al público joven afectado por el Régimen. Además, se utilizaron por primera vez los grupos de Facebook para reunir a los jóvenes de cada Zona de Lima. A través de estas plataformas, los participantes de diferentes distritos se mantenían informados de las reuniones de coordinación, las fechas de los eventos, la labor de las comisiones, las actividades de sensibilización y cómo podían colaborar para continuar las acciones de protesta. Las redes sociales también permitieron reportar en vivo cualquier incidente en las movilizaciones, sobre todo respecto a los enfrentamientos con la policía.

En tercer lugar, se encuentran las *diversas tácticas de convocatoria* que Las Zonas utilizaron fuera de las redes sociales. Ocuparon el espacio público, interrumpieron las dinámicas urbanas del día a día con ingeniosos “piquetes informativos” en lugares estratégicos. Ese fue el caso de los banderolazos realizados por la Zona 12 en Lima Norte. Primero ocuparon el Centro Comercial Mega Plaza, uno de los emporios más concurridos y populosos de la ciudad. Aproximadamente quince jóvenes desplegaron una banderola con la frase “Derogatoria de la Ley de Explotación Juvenil Ya” convocando a la ciudadanía para la cuarta marcha del 15 de enero del 2015³². Seguidamente, replicaron la acción en el puente peatonal del Mega Plaza y de otras avenidas concurridas de alto tráfico, como el Bypass de la Av. Panamericana Norte con la Av. Carlos Izaguirre³³. Por su parte, la Zona 4 realizó un volanteo informativo en el Mall Aventura Plaza de Santa Anita convocando a la tercera marcha, tres fueron detenidos por la policía³⁴. Asimismo, realizaron un plantón en la Carretera Central en Santa Anita, una de las arterias más importantes de Lima, horas antes del inicio de la cuarta marcha, también con intervención policial³⁵. Igualmente, quince jóvenes de la Zona 10 lograron ingresar a la Plaza de Armas de Lima, zona rígida, donde está prohibido manifestarse, con una banderola blanca con la frase “¡Derogatoria Ya!”. Los policías escoltaron a los manifestantes por el Jirón de la Unión mientras estos arengaban “Abajo la ley de explotación Juvenil”³⁶. Estos son solo algunos ejemplos, de los diferentes mecanismos que

32 Ver: <https://www.facebook.com/angelaunmsm/videos/4948143557649/?query=megaplaza>

33 Ver: <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10152626109899033&set=pcb.796136233790228&type=3&theater&ifg=1>

34 Ver: <https://rpp.pe/lima/actualidad/ley-juvenil-liberan-a-jovenes-detenidos-por-convocar-a-tercera-marcha-noticia-754684>

35 Ver: https://twitter.com/hojasdelili/status/555731739830935552/photo/1?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E555731739830935552&ref_url=https%3A%2F%2Flarepublica.pe%2Fpolitica%2F848657-regimen-laboral-juvenil-trece-jovenes-fueron-detenidos-durante-planton

36 Ver: <https://peru21.pe/lima/ley-pulpin-jovenes-protestaron-plaza-armas-pese-prohibido-161017>

utilizaron las Zonas para llamar la atención de los vecinos y convocar a la mayor cantidad de jóvenes a las movilizaciones.

Por último, resultó por demás efectivo las *novedosas rutas* que utilizaron los manifestantes para protestar. Usualmente los sindicatos, gremios y partidos políticos se desplazan alrededor de avenidas principales del Centro de Lima, el espacio histórico de lucha y centro del poder político del país. No obstante, esta estrategia es conocida por la policía, las autoridades, y los vecinos y comerciantes están acostumbrados a que ocurran. En las movilizaciones pulpines esto cambió radicalmente. Para llegar al punto de concentración principal, que fue principalmente la Plaza San Martín, no solo los universitarios partían desde sus casas de estudio, sino también lo hacían cada una de las Zonas de Lima, esparciendo el movimiento por toda la ciudad. Una vez en el lugar de la convocatoria, las marchas, cada vez mejor organizadas, abandonaban el centro político tradicional para protestar directamente contra el centro económico. Caminaban por toda la Av. Arequipa, una de las principales avenidas de la ciudad, para llegar a la Confiep, en la Av. Camino Real, donde se encuentra el Centro Financiero del país, y posteriormente se dirigían al Óvalo de Miraflores, para emprender el retorno por la Vía Expresa. Los vecinos quedaban sorprendidos por la multitud de jóvenes manifestantes, tomando y pintando las calles, arengando, tocando bombos y tarolas.

La estructura de oportunidades

Hay tres elementos que, además, configuraron un escenario perfecto para cocinar una movilización exitosa que ya tenía los ingredientes sobre la mesa. El gobierno estaba desprestigiado, fragmentado y sin aliados, sus oponentes se beneficiaban del paso en falso, y la opinión pública estaba a favor del reclamo ciudadano.

Es importante señalar, antes que nada, que las manifestaciones pulpines y las que le suceden, aparecen un *contexto democrático, es decir, de apertura y acceso a la participación ciudadana*. Por primera vez en nuestra historia habíamos logrado elegir a nuestras autoridades mediante el voto universal, por tres periodos presidenciales consecutivos y estábamos cerca del cuarto. Una de las dimensiones más importantes de los regímenes democráticos, a diferencia de los autoritarios, es el respeto a las libertades civiles, entre ellas, la participación ciudadana y el derecho a manifestarse públicamente.

Dicho esto, volvamos al tema que nos compete. Era finales del 2014 e inicios del 2015, el gobierno de *Ollanta Humala llegaba a su recta final con poca simpatía*

entre la ciudadanía. De acuerdo al sondeo de GFK, para enero del 2015 la aprobación de Ollanta llegaba solo al 26% y tenía un 70% de desaprobación, muy similar a su esposa, Nadine Heredia, cuya aprobación bordeaba el 28%. Una ley como la Pulpín, requería del apoyo total del Ejecutivo y de su bancada en el Congreso. Tras las primeras manifestaciones, empezaron las *contradicciones internas*. Daniel Urresti, Ministro del Interior, y la Premier Ana Jara, discutían públicamente sobre el derecho de los ciudadanos a la protesta (Fernández Maldonado 2015: 91). El Ministro de la Producción, Piero Ghezzi, el Ministro de Trabajo, Freddy Otárola, y la Ministra de la Mujer, Carmen Omonte, declaraban a los medios que si la ley necesitaba modificaciones o ajustes, estas se realizarían. En el Congreso, *la bancada nacionalista no estaba unificada*: Jaime Valencia, votó en contra del Régimen y declaraba que la ley debía modificarse³⁷; el congresista Sergio Tejada, quien se abstuvo durante el debate en el Congreso, luego se mostró abiertamente en contra de la Ley Pulpín e incluso fue a abogar por los jóvenes detenidos durante la cuarta movilización³⁸. Al final, fueron nueve los congresistas de Gana Perú que votaron a favor de la derogatoria (Ver Cuadro N°4).

En segundo lugar, *la ciudadanía se había puesto del lado de los jóvenes*. El ambiente fortalecía la marcha, la opinión pública se había comprado el pleito y convencido que el reclamo era justo. Revisemos algunas cifras. De acuerdo al sondeo nacional-urbano de GFK en enero del 2015, el 76% de encuestados no simpatizaba con la Ley Pulpín, el 60% consideraba que no lograrían formalizar, y el 54% creía que se derogaría o anularía. Asimismo, el 56% de encuestados creía que las marchas habían logrado una gran convocatoria, el 65% estaba a favor de marchar para que se derogue el Régimen, mientras que el 75% consideraba legítimo marchar por un aumento de salario y mejores condiciones laborales. Un estudio de Ipsos Perú en el mismo periodo muestra cifras similares: el 72% de los encuestados se mostró en contra de la norma, un 55% apostaba por la modificación, mientras que un 31% estaba a favor de derogarla³⁹. Luego de las primeras movilizaciones, ya no se trataba de los mismos de siempre en las calles, sino de un país en contra de las propuestas del gobierno. La opinión pública es un arma muy efectiva de presión política cuando el tablero parece difícil de acomodarse.

Finalmente, y en consonancia con los reclamos, *aliados políticos de los movilizadores no faltaron*. Orgánicamente, las bancadas de Acción Popular-Frente

37 Ver: <https://diariocorreo.pe/politica/ley-laboral-juvenil-quebra-a-la-bancada-nacionalista-552892/>

38 Ver: <https://peru21.pe/politica/ley-pulpin-sergio-tejada-favor-derogar-regimen-laboral-juvenil-162731>

39 Ver: <https://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/ipsos-peru-55-considera-que-ley-pulpin-modificada-n167013>

Amplio y la bancada Dignidad y Democracia, estuvieron en contra del Régimen desde el primer momento. Uno de los congresistas que realizó mayor trabajo político para evitar su aprobación y luego lograr la derogatoria, fue Yhonny Lescano de Acción Popular. Quienes, si variaron sustancialmente sus posiciones luego de las multitudinarias marchas, fueron las bancadas de Perú Posible, Fuerza Popular, PPC-APP, Solidaridad Nacional, Unión Regional y Grupo Parlamentario Especial, pasando de votar a favor de la ley en las dos primeras votaciones, a votar después por su derogatoria. El caso de Concertación Parlamentaria (APRA + Carlos Bruce) es particular, porque en la primera votación se muestran en contra, en la segunda a favor, y finalmente terminan haciendo campaña por derogarla.

Resulta importante leer los cambios de postura en un contexto pre-electoral. A poco más de un año de las elecciones, a ningún congresista que busca la reelección le conviene quedar mal ante la opinión pública y los jóvenes movilizados. Por otro lado, de acuerdo al estudio de opinión pública de CPI, la intención de voto para candidatos a la presidencia de la República en febrero del 2015, la lideraba Keiko Fujimori (Fuerza Popular) con 28.8%, seguida de Pedro Pablo Kuczynski con 15%, Alan García con 8.1%, Alejandro Toledo con 6.2%, Lourdes Flores con 6% y César Acuña con 4.9%. Con la calle movilizada, la opinión pública en contra del régimen y las elecciones pisándoles los tobillos, las bancadas no tenían otra opción que votar por la derogatoria.

Cuadro N°4: Votaciones en el Congreso por el RLJ

Bancadas	1ra votación				2da votación				Derogatoria			
	Si	No	Abs	Nv	Si	No	Abs	Nv	SI	No	Abs	Nv
Acción Popular - Frente Amplio	1	6	0	2	2	4	2	1	9	0	0	1
Dignidad y Democracia	0	6	0	2	0	6	0	2	8	0	0	0
Concertación Parlamentaria	0	4	0	5	6	0	1	2	8	0	0	1
Fuerza Popular	20	0	4	12	26	0	3	7	31	0	0	5
Perú Posible	3	0	1	7	6	0	2	3	9	0	0	2
Nacionalista Gana Perú	21	1	1	12	18	1	2	13	9	16	4	6
PPC-APP	4	0	0	3	5	0	0	2	6	1	0	0
Solidaridad Nacional	3	0	1	3	3	1	0	4	4	0	1	2
Unión Regional	4	0	1	1	2	0	0	4	5	0	0	1
Grupo Parlamentario Especial	2	0	0	0	0	0	1	1	2	0	0	0
Total	58	17	8	47	68	12	11	39	91	17	5	18

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos de Portal América TV (2015)

Alcances y límites de la movilización

Si el análisis se circunscribe únicamente a las movilizaciones pulpines, el balance de consistencia y coherencia entre las tres dimensiones de análisis propuestas, es positivo. La identidad, los medios y las oportunidades, se conjugaron alrededor de una demanda clara y fue exitosa.

Sin embargo, vale la pena resaltar tres características de este movimiento: 1) no es propositivo, sino reactivo, los manifestantes están *en contra* de una medida propuesta por el gobierno pero sin una alternativa bajo la manga; 2) no son movilizaciones que se enfrenten directamente el sistema político o económico, más bien, reclaman que dentro de las reglas del sistema se respete, o no se vulneren más,

sus derechos; y 3) cuando la protesta quiere escalar a un nivel de cuestionamiento al sistema, ocurre un repliegue de la participación ciudadana, dejando en *stand by* las estructuras de organización previamente creadas.

En ese sentido, si hay un límite. De acuerdo a los testimonios recogidos, luego de las movilizaciones contra el RLJ, los sindicatos y colectivos de izquierda de la C18D, y las Zonas, desde sus diferentes fueros, intentaron animar a los pulpines a continuar organizados para: 1) abrir una discusión sobre una Ley General del Trabajo, y 2) plegarse al paro nacional textil en contra del Decreto Supremo 013-2014, la ley de “Cesces Colectivos” que reducía de 10% a 5% el número mínimo de trabajadores que podía ser despedido bajo un cese colectivo⁴⁰. No ocurrió. Las Zonas se mantuvieron activas por algún tiempo alrededor de las movilizaciones como “Toma el By Pass”, que expondremos más adelante, o en contra de la TV Basura, y debatiendo sobre nuevas agendas ecologistas y laborales. No obstante, poco a poco fueron perdiendo miembros. Unas pocas están activas mediante redes sociales y han aparecido en marchas más recientes, pero sin la contundencia que las caracterizó.

Los entrevistados señalaron que la Zonas perdieron acogida porque: 1) a sus miembros no les interesaba integrarse a algo que cuestione el sistema (entrevista a miembro de la Zona 7), 2) la gente de izquierda con experiencia empezó a tomar liderazgos y decirle a la gente qué hacer, adoptando prácticas partidarias (entrevista a miembro del Colectivo Dignidad y de la Zona 9, y a miembro de la Zona 12), y 3) la gente joven empezó a replicar discursos tradicionales y muchas veces violentos que chocaron con el pensamiento de los independientes (entrevista a miembro de la Zona 7).

A partir de estas declaraciones, podríamos conjeturar que el límite para que la protesta escale, se encuentra en la capacidad estratégica de las estructuras organizativas y de sus líderes para generar enmarcamientos para atraer y no asustar a la audiencia.

IV. Toma el Bypass

Todo empezó el lunes 13 de abril del 2015, cuando un grupo de aproximadamente 20 ciudadanos, en su mayoría jóvenes, decidió montar un campamento en el lugar donde la Municipalidad Metropolitana de Lima (MML) empezaba a construir el Bypass de la Avenida 28 de Julio en el Centro Histórico de la ciudad. Estaban en

40 Ver: <https://www.facebook.com/events/1637997773094952/>

contra de que se realice esta obra pública, promovida por el recientemente electo alcalde Luis Castañeda Lossio, quien, después de un periodo fuera de la gestión municipal, volvería a ocupar por tercera vez el sillón metropolitano por cuatro años.

El bypass 28 de Julio es una obra de infraestructura vial que, de acuerdo a la MML, buscaba aliviar el tráfico en la intersección de las avenidas Garcilaso de la Vega y Arequipa, beneficiar a 300 mil personas y 40 mil vehículos que transitan a diario por el lugar, y hacer una rápida conexión con los túneles que llegan al distrito de San Juan de Lurigancho, uno de los más poblados del país⁴¹. Además, el proyecto incluía una Alameda para integrar el Campo de Marte con el Parque de la Exposición. El costo aproximado de la obra eran 74.5 millones de dólares, dinero que sería tomado de un fideicomiso producto de una renegociación del contrato entre la MML y la Empresa Línea Amarilla SAC sobre el Proyecto Río Verde⁴² que impulsó la gestión previa de Susana Villarán.

Cuando la Municipalidad empezó a cercar la vía, sacar los bustos del intelectual José Carlos Mariátegui y el sindicalista Pedro Huilca, y remover los árboles de la zona⁴³, un grupo de jóvenes activistas decidió montar un campamento en el lugar de las obras para detener su avance⁴⁴. Casi en simultáneo, los estudiantes de arquitectura de Lima empezaban a organizarse, para reclamar a la autoridad municipal que diera explicaciones sobre los proyectos que pensaba impulsar. Encabezaron y participando en importantes movilizaciones y una serie de talleres, eventos, piquetes y conversatorios para concientizar a la población sobre planificación urbana. A ellos se sumaron los ciclistas por una ciudad más ecológica, los vecinos que defendían la Costa Verde en contra las obras del tercer carril, y hasta aquellos ciudadanos que protestaban en contra del proyecto minero en Tía María en Arequipa que había desencadenado violentas protestas con la comunidad de Islay al sur del país.

El campamento en la Plaza España se convirtió, durante varios meses (de abril a agosto del 2015) en un símbolo de lucha y resistencia frente a una gestión edil que no daba explicaciones, mientras que los estudiantes de arquitectura ensayaron nuevas estrategias para educar a los ciudadanos en planificación y sostenibilidad de la ciudad. Lo cierto es que el Bypass se construyó de igual manera y el alcalde Castañeda siguió gobernando sin demasiados contratiempos. Ni el campamento, ni las marchas, ni los piquetes lo impidieron ¿Qué ocurrió en este caso?

41 Ver declaraciones de Patricia Juarez, teniente alcaldesa: https://www.youtube.com/watch?v=o_2v2MBH0PU

42 Ver detalles del proyecto río verde: <http://deapie.utero.pe/2016/11/05/que-era-proyecto-rio-verde/>

43 Ver: <https://peru21.pe/lima/bypass-28-julio-denuncian-municipalidad-arranco-arboles-noche-177223>

44 Ver: https://www.youtube.com/watch?v=R0xt_qh_eUk

Múltiples identidades

Impedir la construcción del Bypass 28 de julio, logró al inicio ser el objetivo común que concentraba los esfuerzos de movilización. No obstante, la falta de evidencia digerible para sostener el reclamo, y las diferentes identidades y variados enmarcamientos que emergieron del conflicto, sobrepasaron con creces la agenda inicial.

Empecemos con las múltiples identidades. El colectivo “Toma el Bypass”, que lideró el campamento en las inmediaciones de la obra y se convirtió en un referente y punto de encuentro de las protestas, tenía una identidad en permanente construcción y discusión. Iniciaron la acampada cinco o seis jóvenes vinculados a las Zonas de Lima que se reunieron en un local de Breña, elaboraron carteles y se presentaron donde estaban las maquinarias el 13 de abril. Este grupo se duplicó o triplicó a las horas, a partir de las redes de contactos que los primeros participantes habían construido previamente. No obstante, era un colectivo bastante heterogéneo, en edades, ocupaciones, carreras y nivel socioeconómico

¿Qué los unía? En esta primera etapa se definían como 1) personas organizadas para evitar la continuación de una obra que no solucionaría el problema del tráfico, no formaba parte de un plan de desarrollo sostenible para Lima, e impulsaba una ciudad de cemento y menos árboles; 2) estaban en contra de la gestión “improvisada” y “autoritaria” de Luis Castañeda Lossio, pero aclaraban que eran independientes y no avalaban la gestión anterior de Susana Villarán; y 3) buscaban una ciudad con más áreas verdes y espacios públicos. Su lema: “Lima, te quiero, por eso Toma el Bypass”⁴⁵. Una consigna lógica, que iba desde el reclamo puntual de la obra, hasta el pedido por una mejor ciudad, pasando por identificar a su principal adversario. Con este discurso, el colectivo logró acumular a cerca de 200 personas en una asamblea abierta, aunque en el campamento el número de participantes rondaba entre los 10 y 30 participantes diarios.

Sin embargo, en la dinámica del campamento y de la convivencia diaria entre los diferentes activistas que llegaban al lugar a apoyar la causa, surgió una discusión y una agenda mayor, antisistema, que rechazaba las formas de ejercicio de poder del Estado y las instituciones. En este marco, el Bypass, como obra concreta de cemento, se convirtió en algo demasiado pequeño para el cambio profundo que los miembros de la acampada consideraban que necesitaba la ciudad y el país.

“Se interesaron por el bypass. Era una tontería dentro de una avalancha de mierda de una pésima gestión municipal [...] Había toda una cuestión ilícita de la

45 Ver video de Toma el Bypass: <https://www.youtube.com/watch?v=UW42CC8jh8w>

concesión, pero ese no era el meollo del asunto, sino el derecho a decidir sobre tu cuerpo, sobre tu barrio, tus tierras, la educación que van a tener tus hijos. No dejar que sean otros los que decidan por ti y que los procesos políticos estén capturados solo por las elecciones. La política se hace todos los días, se puede hacer desde una curul o desde una plaza, desde la calle, una autopista. Había que buscar vías de relación más comunitaria entre la gente, espacios de compartir, comida, conversación, aburrimiento, dudas, conflicto. Habitar la vida juntas, y habitar la lucha. Romper la lógica de que la lucha política tiene un fin que es la victoria y que ganas y ya está.” (Entrevista a miembro de Toma el Bypass)

Fue en una de las asambleas de la acampada que empezó a hacerse un símil entre lo que ocurría en Lima y lo que pasaba en con el proyecto minero Tía María en Arequipa, al sur del país, “ni en la capital, ni en las regiones, las autoridades les consultan a los ciudadanos lo que van a hacer”⁴⁶. Fue “Toma el Bypass” que, en un acto disruptivo durante una movilización organizada por los estudiantes de arquitectura, levantaron carteles en respaldo a los pobladores de Islay en contra del proyecto minero⁴⁷. Fue en ese espacio de convivencia diaria que las pancartas pasaron de acoger un discurso en contra la obra de infraestructura y la gestión de Castañeda Lossio⁴⁸, a anunciar espacios de reflexión sobre Bagua⁴⁹, el movimiento feminista, la diversidad sexual⁵⁰, o la legalización del aborto⁵¹, entre otras. De hecho, algunos miembros que iniciaron el colectivo, decidieron retirarse hacia junio del 2015 no solo por el agotamiento físico, sino por no coincidir plenamente con los temas que se debatían en las reuniones diarias y la dificultad de introducir nuevas agendas de trabajo.

“Yo me quité en junio y siguieron haciendo actividades. Sentí que yo como persona ya no tenía que aportar, estaba emocionalmente agotada y que estaba entrando gente más joven, más nueva, mucho más aportar que yo. Me cansé que la agenda feminista no se considerara, me puse intransigente. Si no se incluye la agenda territorial, clase y mujeres no tiene nada que ver conmigo.” (Entrevista a miembro de Toma el Bypass)

Así, Toma el Bypass se convirtió en un espacio catalizador, un fuero abierto de participación y debate para todo aquel que quería estar, donde cada actor podía

46 Ver video: <https://www.youtube.com/watch?v=520sywiHcBA>

47 Ver: <https://www.facebook.com/tomaelbypass/photos/a.499730866842220/508209919327648/?type=3&theater>

48 Ver: <https://www.facebook.com/tomaelbypass/photos/a.517812721700701/517814511700522/?type=3&theater>

49 Ver: <https://www.facebook.com/tomaelbypass/photos/a.500357983446175/523076561174317/?type=3&theater>

50 Ver: <https://www.facebook.com/tomaelbypass/photos/a.499730866842220/529295770552396/?type=3&theater>

51 Ver: <https://www.facebook.com/tomaelbypass/photos/a.499730866842220/533170180164955/?type=3&theater>

expresarse libremente y luchar por sus causas desde un espacio de ocupación territorial. No obstante, estas discusiones, trascendentes para los participantes, no tenían un alcance demasiado amplio fuera del campamento. Al perder novedad y no atraer a más gente, el círculo se cierra, desgasta y pierde vida.

La otra experiencia paralela de construcción de identidad fue la que desarrollaron los estudiantes de arquitectura de Lima a través de UDEAL. Eran un grupo mucho más homogéneo que “Toma el Bypass”. Compartían edades, ocupación, especialidad, conocimientos sobre los temas urbanos, y tenían hasta un mismo lenguaje técnico para analizar la situación de la ciudad. De hecho, el novedoso perfil de estos manifestantes, su postura “profesional” y no “política”, llamó la atención de la prensa nacional⁵² y hasta internacional⁵³, permitiéndoles ganar legitimidad entre el público. El colectivo se definía así:

“Somos una agrupación estudiantil independiente, que decidió trascender sus casas de estudio e insertarse en el debate público sobre políticas urbanas que afectan la ciudad. Como estudiantes de arquitectura nos sentimos con la responsabilidad de ejercer un rol crítico, constructivo y dinámico con respecto a las decisiones que se están tomando sobre Lima. Nos avala la formación que recibimos y nuestra condición de ciudadanos.” (Entrevista a miembro de UDEAL 1)

En este caso, la identidad del colectivo no se multiplicó o cambió, de hecho, estaba bastante clara y consolidada: estudiantes de arquitectura que reclamaban una mejor ciudad. Fue más bien el discurso que articularon para convocar a más adherentes, el que sufrió modificaciones. Pasó de la indignación puntual del bypass y el pedido de una ciudad planificada, a una lista extensa de pedidos y reclamos con un lenguaje más especializado, complejo y difícil de apropiarse. Bien dicen que el que mucho abarca poco aprieta.

El discurso tomó forma para la primera movilización que organizaron el 8 de mayo del 2015 o #8M, titulada “Marcha por una Lima Planificada”, cuya convocatoria 1) narraba cómo en otras ciudades del mundo los ciudadanos se levantaron en contra de obras públicas cuestionables, y 2) listaba tres problemas actuales de Lima: carencia y contaminación de espacios públicos, ausencia de un transporte integrado, y destrucción de avenidas históricas. Cerraba con una frase dolorosa que apelaba a la emoción e indignación: “a Lima la están matando y con ella te matan a ti”⁵⁴.

52 Ver: <https://larepublica.pe/sociedad/875496-hacia-una-lima-planificada-la-propuesta-de-la-union-de-estudiantes-de-arquitectura-de-lima>

53 Ver: https://elpais.com/internacional/2015/05/09/actualidad/1431186119_260167.html

54 Ver: https://www.facebook.com/events/944103592316878/?active_tab=about

Además, decidieron explotar la percepción negativa sobre el Bypass, explicando técnicamente por qué esa obra no era beneficiosa para la ciudad (detallaremos este punto más adelante)⁵⁵. La convocatoria fue buena, miles de jóvenes marcharon junto a UDEAL por la Avenida Arequipa desde el Centro de Lima hasta Miraflores.

Para la segunda marcha el 17 de junio del 2015, titulada “#17J, Lima es tuya: exige planificación y legalidad”, el discurso se había extendido y alimentado de las numerosas discusiones públicas, talleres, conversatorios entre los estudiantes de arquitectura y otras decenas de colectivos preocupados por la ciudad. La primera parte de la convocatoria apelaba al “estás cansado de...” y una lista variopinta de temas como: una autoridad que no consulta, la destrucción de ciudad, obras ilegales, malversación de impuestos, etc. La segunda parte era una extensa lista de once exigencias para mejorar la urbe, con una explicación por cada una, que incluían hasta las diferentes ordenanzas por derogar. Se referían a los siguientes temas: 1) mejorar el transporte público, 2) solicitar la paralización de cuatro obras y proyectos (Bypass 28 de Julio, tercer carril de la costa verde, estacionamientos del parque Kennedy y el intercambio vial en la Av. Benavides), 3) exigir a las instancias del Estado que cumplan su labor de fiscalización, 4) la reubicación de la comunidad Shipibo Coniga de Cantagallo, 5) la gestión planificada del Centro Histórico, 6) continuar la reforma de transporte, 7) la reposición de 2000 trabajadores despedidos de la MML, 8) continuar los proyectos de mejora del espacio público, 9) la revisión y aprobación del Plan Metropolitano 2030, 10) la recuperación de la ribera del río Rímac, y 11) la profundización de las políticas culturales⁵⁶.

La multiplicidad y dispersión de las agendas sobre qué hacer con Lima, dividieron también al público y la segunda marcha tuvo menos asistencia. Si revisamos tan solo la convocatoria en Facebook, pasaron de ser 7 mil asistentes confirmados, a tener solo 3 mil, menos de la mitad en un mes. Esta evolución del discurso es muy importante. Por un lado, visibiliza por primera vez en mucho tiempo que la ciudad tiene necesidades concretas y los ciudadanos las reconocen y están dispuestos a construir una agenda de trabajo y de *lucha* al respecto. Pero, por otro lado, la diversidad y avalancha de temas urgentes rebasa a los participantes o potenciales adherentes. El lenguaje especializado, el detalle administrativo de las ordenanzas, y la voz de autoridad profesional pueden ahuyentar a aquellos que no tienen la expertis sobre temas urbanos o que por primera vez escuchan debatir al respecto. El colectivo entonces se convirtió en un grupo nuevo, llamativo, innovador, necesario, pero de difícil acceso y traducción.

55 Ver: <https://www.facebook.com/events/944103592316878/permalink/947003632026874/>

56 Ver: <https://www.facebook.com/events/847743438653022/>

Ahora bien, a pesar de las diferencias, si existió un elemento unificador inicial que aglomeró a los múltiples actores y fue la chispa de las movilizaciones: detener el bypass. Lamentablemente, no logró reunir de manera rápida y eficiente la evidencia necesaria para ganar legitimidad entre sus miembros, potenciales seguidores y la opinión pública.

Cuando empezaron las movilizaciones, la obra ya estaba siendo investigada por la Contraloría General de la República (CGR), situación que animó a los manifestantes durante los primeros días de movilización. El 25 de marzo, la CGR había solicitado a la autoridad edil, a través del oficio 00020/2015, los estudios y expediente técnico de la obra, un informe sobre la posible superposición con la Línea 2 y 3 del Metro de Lima, el estudio de impacto ambiental, el acuerdo del Consejo Municipal al respecto y la adenda al Contrato de Concesión del Proyecto Líneas Amarilla que destinaba los fondos del fideicomiso del Proyecto Río Verde al bypass⁵⁷. El 7 de abril, aún no tenían respuesta y pusieron un ultimátum, de lo contrario tomarían acciones coercitivas⁵⁸. Lo cierto, es que las investigaciones toman su tiempo, y la ciudadanía se impacienta.

Recién a finales de Mayo la Contraloría emitió un informe que envió a la MML con las irregularidades encontradas. Estas fueron difundidas por el semanario Hildebrant en sus Trece⁵⁹, el portal La Mula⁶⁰ y Perú 21⁶¹ a mediados de junio del 2015, y se referían a: 1) la falta de sustento del financiamiento del Bypass, 2) las alteraciones en los procedimientos establecidos en el Sistema Nacional de Inversión Pública (SNIP), 3) el riesgo para la construcción de la línea 3 del metro de Lima, y 4) no era la solución técnica para el diagnóstico del problema. Para ese entonces, las agendas de los movilizadores se habían ampliado y los insumos que brindó la Contraloría eran bastante técnicos y difíciles de apropiar por la ciudadanía y los manifestantes.

La Municipalidad preparó una respuesta a las acusaciones. En julio, el Ministerio de Economía y Finanzas, que en inicio también advirtió de posibles irregularidades, ratificó mediante un informe que la obra no tenía observaciones

57 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/contraloria-investiga-construccion-by-pass-28-julio-350071>

58 Ver: <https://diariocorreo.pe/peru/by-pass-de-lima-bajo-la-lupa-577983/>

59 Ver: <https://redaccion.lamula.pe/2015/06/12/5-conclusiones-del-informe-de-la-contraloria-que-ponen-en-jaque-al-bypass-de-28-de-julio/ecabral/>
<https://www.facebook.com/semanariohildebrandtensustrece/photos/a.149565431758142/867207139993964/?-type=1&theater>

60 Ver: <https://redaccion.lamula.pe/2015/06/12/5-conclusiones-del-informe-de-la-contraloria-que-ponen-en-jaque-al-bypass-de-28-de-julio/ecabral/>

61 Ver: <https://peru21.pe/lima/by-pass-28-julio-ocasionar-impactos-plan-desvio-linia-2-metro-184550>

de las áreas técnicas del MEF⁶². Fue recién en octubre del 2015, cuando las movilizaciones habían cesado, IDL Reporteros⁶³ y la web Espacio Libre⁶⁴, realizaron informes extensos sobre los sobrecostos del bypass. Un año después la Defensoría del Pueblo coincidiría con la Contraloría en que había irregularidades en el informe técnico⁶⁵ y Espacio Libre señalaría lo mismo de la certificación ambiental⁶⁶. Ya no había manifestantes en las calles.

Además de las investigaciones de la Contraloría, otros espacios denunciaron irregularidades durante el periodo de movilización. Por ejemplo, el Comité Peruano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS Perú) se pronunció en contra de la obra de infraestructura vial al no contemplar la protección de al menos 32 inmuebles, monumentos y ambientes urbano-culturales que habían sido declarados como Patrimonio Cultural de la Nación y le solicitó públicamente información al Ministerio de Cultura sobre esta decisión⁶⁷. De otro lado, la revista de arquitectura Arkinka identificó que el estudio técnico del Bypass 28 de Julio había copiado párrafos enteros de un ensayo de tres estudiantes de la Universidad de Piura⁶⁸. También se reveló que el estudio técnico del proyecto, había sido elaborado por la misma empresa que se iba a encargarse de construirlo⁶⁹. Finalmente, se puso en tela de juicio la actuación de la Empresa OAS al no haber firmado a tiempo los contratos para iniciar el Proyecto Río Verde durante la gestión anterior, especulándose que había esperado a la gestión de Castañeda para iniciar en cambio Bypass con un acuerdo bajo la mesa⁷⁰. No obstante, todas estas denuncias podían causar suspicacia e incluso indignación, pero no por eso desacreditar a toda una administración municipal y paralizar una obra.

Por último, los estudiantes de arquitectura intentaron construir una narrativa que explicara por qué el bypass no era una solución al problema del tráfico. Sin embargo, su agenda mayor sobre planificación urbana, pesaba más. El vídeo que elaboraron

62 Ver: <https://peru.com/actualidad/mi-ciudad/ministerio-economia-aprueba-construccion-bypass-28-julio-noticia-374814>

63 Ver: <https://idl-reporteros.pe/bypaseo-de-sobrecostos/>

64 Ver: <http://www.spaciolibre.pe/sobrecosto-bypass-castaneda-oas/>

65 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/by-pass-28-julio-revelan-irregularidades-informe-tecnico-235762>

66 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/by-pass-28-julio-revelan-irregularidades-informe-tecnico-235762>

67 Ver: <https://redaccion.lamula.pe/2015/05/14/bypass-de-28-de-julio-pone-en-riesgo-32-espacios-considerados-como-patrimonio-cultural-de-la-nacion/manuelangeloprado/>

68 Ver: <https://redaccion.lamula.pe/2015/05/13/municipalidad-copio-parrafos-de-un-ensayo-de-estudiantes-en-estudio-tecnico-del-bypass-de-28-de-julio/manuelangeloprado/>

69 La empresa OAS posteriormente señaló que subcontrataron el estudio a la firma Transalvi por S/.20 000. Ver: <http://utero.pe/2015/04/20/la-municipalidad-de-lima-si-tiene-el-estudio-tecnico-del-by-pass-pero-hecho-por-la-constructora-brasilena-oas/>

70 Ver: <https://limaesnuestra.lamula.pe/2015/05/22/oas-boicoteo-rio-verde/limaesnuestra/>

para convocar a los ciudadanos a las manifestaciones, hacía especial hincapié en los problemas de la ciudad (tráfico, carencia de áreas verdes y espacios públicos), la necesidad de invertir en proyectos como Río Verde, que promueva áreas públicas y un sistema de transporte integrado, y al final señalaban por qué el bypass empeoraría la movilidad en la zona (cuellos de botella en la Av. Arequipa, daño al patrimonio histórico, remoción de árboles, fractura urbana, y beneficio para los autos particulares y no el transporte público). De todas formas, se trataban de elementos técnicos de difícil apropiación.

Un segundo elemento unificador es que ambos colectivos se consideraban “apartidarios”. En UDEAL, por ejemplo, había miembros que eran militantes o ex militantes de partidos políticos, pero acordaron que esas personas no podían ser voceros o representantes (Entrevista a miembro de UDEAL 2). En el caso de Toma el Bypass, aclaraban permanentemente que no pertenecían a ningún partido ni apoyaban la gestión municipal anterior, con quienes algunos medios de comunicación y el alcalde actual intentaban ligarlos. Si bien a la acampada podían integrarse personas que militaban, o visitarlos políticos como Indira Huilca, no significaba una alianza (Entrevista a miembro de Toma el Bypass).

Sin embargo, discrepaban en sus prioridades de lucha y formas de percibir la política institucional. UDEAL consideraba que ganar cargos políticos o influir decisivamente en quienes ocupaban era un elemento indispensable para lograr cambios, mientras que Toma el Bypass mantenía un discurso antisistema y defendían “hacer política desde la calle, política cotidiana” y construir una agenda integral con múltiples ejes:

“Bacán los estudiantes de arquitectura, pero su proyecto político no nos representa. Yo no tengo un rollo ciudadanista, espacio público funcional al turismo, el capitalismo verde. Nosotros teníamos un rollo antisistema. Ellos daban sus talleres, pero no se quedaban al campamento. No querían mezclar las luchas. La gente de arquitectura casi se desmaya si querías mezclar lo antiminerero, pro aborto. Ellos querían hacer una marcha ciudadanista, más carril-bici, y nosotros rompíamos la marcha con lo de Tía María” (Entrevista a miembro de Toma el Bypass).

También tenían ciertas discrepancias respecto al enemigo común. Si bien ninguno simpatizaba con la gestión de Castañeda Lossio, Toma el Bypass lo tenía como claro adversario, mientras que UDEAL declaraba en medios que no estaban en contra de Castañeda, sino de “lo que está haciendo”⁷¹.

71 Ver:<https://larepublica.pe/sociedad/875496-hacia-una-lima-planificada-la-propuesta-de-la-union-de-estudiantes-de-arquitectura-de-lima>

“Lo que sí causó problemas fue que había gente que apoyaba la gestión de Susana, y causó desconfianza en gente independiente y las zonas, que la criticaron. Los del UDEAL no quería usar ciertas arengas o lemas en las movilizaciones porque las consideraban muy políticas y no querían cuestionar a Castañeda sólo querían andar un enfoque técnico. Se generó distanciamiento con el UDEAL y también ahuyentó un discurso ideologizado de las zonas e independientes” (Entrevista a activista y miembro de la Zona 7)

Por lo tanto, ni el diagnóstico con evidencia, ni el pronóstico de las movilizaciones estaban claros, delimitados y consensuados entre los participantes. Más bien, nos encontramos con acciones colectivas de marcos flexibles, inclusivos y dispersos. Si bien existían elementos unificadores, estos no estaban totalmente integrados, y los múltiples focos y acentos específicos impedían la formación de un discurso común. Si entre ellos era difícil el acuerdo, más aún trasladárselo a la ciudadanía.

Medios y recursos disponibles

Así como los pulpines, las estructuras organizacionales y los repertorios de acción colectiva alrededor del Bypass 28 de Julio, fueron innovadoras, disruptivas y llamativas. Recursos hubo y se movilizaron. En algunos casos, las estrategias utilizadas replicaron las aprendidas de la experiencia pulpín, como las rutas de movilización, pero otras fueron completamente nuevas. Este es un breve repaso del nutrido abanico de formas de organización y acción que ocurrieron entre abril y agosto del 2015.

El 13 de agosto desde tempranas horas de la mañana, aproximadamente 20 jóvenes de diferentes zonas de Lima, se presentaron con carteles y una carpa azul en el lugar donde se iniciaba la construcción del Bypass⁷². No era una protesta común. Una de las participantes, había vivido en Madrid y traía la experiencia de las movilizaciones del #15M, también conocidas en Perú como “Los indignados de España” del 2011⁷³, un movimiento apartidista y asindicalista que acampó en la Plaza del Sol de Madrid y se organizó en torno a asambleas descentralizadas por los barrios, para protestar en contra del bipartidismo español y la promoción de una democracia participativa⁷⁴.

Los jóvenes decidieron replicar la misma estrategia y acampar en la zona para detener la construcción. Para continuar con la obra, la municipalidad tendría

72 Ver: <https://larepublica.pe/sociedad/869677-jovenes-realizan-planton-en-protesta-por-bypass-de-28-de-julio>

73 Ver: <http://www.movimiento15m.org/2013/07/que-propone-el-movimiento-15m-el.html>

74 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=ecfzPEfnxVs>

que pasar sobre ellos. Llevaron carteles, carpas y telas para demarcar y proteger el espacio que los albergaría esa y las noches que siguieron antes de ser desalojados hacia la Plaza España. A través de su página de Facebook⁷⁵, el nuevo colectivo “Toma el Bypass”, comunicaba permanentemente todos los acontecimientos que ocurrían en la zona, sobre todo los recurrentes enfrentamientos con la policía⁷⁶. Los cuatro días que estuvieron en el lugar, fueron reprimidos y reducidos por las fuerzas policiales. No obstante, cuando los medios de comunicación aparecían, los enfrentamientos cesaban y volvían a montar el campamento.

El colectivo “Acción ciudadana por Lima”, había convocado a una marcha pacífica para el 15 de abril⁷⁷ contra la gestión de Castañeda Lossio, titulada: “#15A Marcha por los 100 días”⁷⁸, y difundida con el hashtag #100DíasDestruyendo. Iniciaría en el parque Washington y culminaría en la Plaza San Martín. Un recorrido usual. Participaron algunos cientos de ciudadanos⁷⁹. Se escucharon arengas como: “Lima despertó, el mudo se jodió”, “no nos vamos, acampamos”, “Lima te quiero verde”, “Lima, te quiero, por eso te defiendo”.⁸⁰

Al finalizar, varios de los participantes decidieron acompañar a los jóvenes que acampaban en el Bypass. Se reunió una asamblea abierta de aproximadamente 100 o 200 personas, con megáfono abierto, en la cual Toma el Bypass leyó una carta de apoyo que movimiento español 15M les habían enviado: “Por eso queremos enviaros un mensaje de apoyo y total solidaridad desde esta tierra que llaman Europa, pero que nunca debió dejarse de llamar tierra. Porque la libertad es una conquista que nunca se olvida estamos ahora y estaremos atentas y caminando junto a ustedes. Desde nuestras ciudades muertas de las que ahora recuperamos el campo bajo el asfalto”⁸¹. Pidieron que la mayor cantidad de gente se quede a dormir para evitar la represión⁸².

75 Ver: <https://www.facebook.com/tomaelbypass/>

76 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=c9mJbUo4B4o>

77 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=0uC8eeXIL7E>

78 Ver: <https://www.facebook.com/events/384156528452966/>

79 Ver: <https://larepublica.pe/politica/870178-marcha-contra-primeros-100-dias-cientos-protestan-contra-gestion-de-luis-castaneda-y-el-bypass>

80 #Toma el Bypass: <https://www.youtube.com/watch?v=COENtBDrYYE>

81 Ver: <https://redaccion.lamula.pe/2015/04/18/tomaelbypass-acampada-contra-bypass-28-de-julio-amanece-con-intento-de-desalojo-de-la-policia/ecabral/>

82 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=COENtBDrYYE>

A pesar del esfuerzo y los ánimos, a las primeras horas del día siguiente fueron desalojados de la Av. Garcilaso de la Vega⁸³, y pese a los intentos de retorno el 18 de abril fueron trasladados completamente a la Plaza Bélgica⁸⁴. Esta nueva locación fue apropiada por los manifestantes con carpas, toldos, palos y múltiples carteles que lucían frases como “Indígnate, lima es nuestra”, “Lima puede ser moderna, respetando las áreas verdes”, “Tumbar el bypass”, “Tú puedes parar esto”, “Obra ilegal”, “Resiste, defiende tu territorio”⁸⁵. Todas las noches tenían asambleas para discutir las acciones de incidencia a realizar y los objetivos de la acampada. Al acordar nuevas actividades se formaban comisiones para distribuir las tareas: comunicación, logística, aspectos legales, entre otras (Entrevista a miembro de Toma el Bypass). Sobre todo, se organizaron múltiples conversatorios con especialistas en temas urbanos, sociólogos e historiadores. También se realizaban talleres artísticos y presentaciones culturales. Esta confluencia de eventos convirtió a la plaza no solo en un espacio de protesta política sino de resistencia cultural (Ver Cuadro N° 5).

Cuadro N° 5: Actividades organizadas por Toma el Bypass

Fecha	Actividad
17 de abril 2015	Taller Río Verde vs. Bypass. Teatro y estencil, intervención de banderas. Convocatoria de artistas.
18 de abril 2015	Proyección de documental, música, talleres de stencil, performance, lecturas de poesía
20 de abril 2015	Proyección de documental “The Human Scale”, música con Amadeus Inti-illapa, poesía, clown, música y danza con conjunto Raíces Amazónicas.
21 de abril 2015	Conversatorio con el arquitecto Willy Ludeña.
22 de abril 2015	Conversatorio con el arquitecto y artista Alfredo Márquez.
23 de abril 2015	Conversatorio con el sociólogo Pablo Vega Centeno.
24 de abril 2015	Plantón Vecinal frente a la Municipalidad de Lima: ¡Abajo el by pass!
25 de abril 2015	Conversatorio con Lic. William Zabarburú
23-26 de abril 2015	Festival Cultural Toma el Bypass: performance, música, cine, danza, circo, poesía.
26 de abril 2015	Conversatorio con Herbert Rodriguez
29 de abril 2015	Conversatorio con Dr. Alberto Martorell

83 Vuelo Drone: https://www.youtube.com/watch?v=pEzE_p0DLoo

84 Toma el Bypass, Lima: https://www.youtube.com/watch?v=R0xt_qh_eUk

85 TOMA EL BYPASS! Mensaje de solidaridad por Roger Rumrill: <https://www.youtube.com/watch?v=anQif9NfrVs>

30 de abril 2015	Convocatoria "Trae tu Carpa". Conversatorio con Mag. Patricia Ciriani.
01 de mayo 2015	Tambores por la Paz
02 de mayo 2015	Conversatorio con Guillermo Valdizán.
04 de mayo 2015	Manifestación y acompañamiento a presentación de Habeas Data contra el Municipio por imposición de By Pass ilegal
09 de mayo 2015	Vigilia por la resistencia ciudadana "Recuerdos de la Luna".
11 de mayo 2015	Vigilia urgente por la tala de árboles en la Av. Wilson.
12 de mayo 2015	Conversatorio con A+LIMA.
17 de mayo 2015	Reunión + Asamblea. Balance de 1 mes.
20 de mayo 2015	Conversatorio con Javier Vera
21 de mayo 2015	Conversatorio con Ana María Quispe Piscocoya (gastronomía ancestral)
23 de mayo 2015	Taller de diseño industrial Cartonero. Conversatorio con UDEAL.
28 de mayo 2015	Conversatorio con Rossana Poblet
30 de mayo 2015	Proyección del documental "Ayotzinapa. Crónica de un crimen de Estado"
04 de junio 2015	Bagua en nuestra memoria: Para Construir Y Resistir Con Memoria Siempre Viva.
12 de junio 2015	Documental: La pelota sí se mancha: futbol y conflictos sociales
13 de junio 2015	Dos meses de resistencia. Cuerpos, territorios, soberanías.
17 de junio 2015	Marcha # 17J Lima es tuya. Exige Planificación y Legalidad
19 de junio 2015	Asamblea popular de Zonerxs
20 de junio 2015	Círculo intercultural: Alternativas de Gobierno, Cosmo-políticas y Crisis Global + Convocatoria a los Vientos.
03 de julio 2015	La horizontalidad y su práctica – Zona 7
20 de julio 2015	Plantón en la Defensoría del Pueblo
22 de julio 2015	Cese del Estado de Emergencia en Islay

Fuente: Elaboración propia a partir de la información disponible en el Facebook del colectivo

Toma el Bypass.

No queda duda de la gran capacidad de organización de los miembros de la acampada, pero en el recuento de actividades, se vuelve a reflejar la variedad de las agendas que se discutían en la Plaza Bélgica. A inicios de mayo, temas como el cambio social, respeto al medio ambiente y fomento de la cultura ganaron mayor protagonismo, mientras que la MML cercaba con planchas de metal la zona de construcción y avanzaba los trabajos de madrugada. Luego de casi cuatro meses, el 7 de agosto del 2015, la policía desaloja al pequeño grupo que aún resistía en el campamento⁸⁶.

86 Ver: <http://la-plaza.net/laplaza/fotos-desalojados-haber-dicho-toma-bypass/>

Durante este periodo, a la par del campamento, ocurrieron dos importantes movilizaciones en Lima, el 9 de mayo y el 17 de junio del 2015. La primera dirigida por la Unión de Estudiantes de Arquitectura de Lima (UDEAL). Por primera vez en la historia del país, los estudiantes de arquitectura de al menos diez universidades de la capital se unían y organizaban para reclamarle al alcalde una ciudad planificada y exigirle que explicara las obras que pretendía llevar a cabo.

Quien inició las coordinaciones fue el Centro de Estudiantes de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), que desde inicios del año asumió la tarea de buscar a otros centros de estudiantes preocupados por lo que pasaba en la ciudad con Castañeda a la cabeza. De las catorce facultades de arquitectura en Lima, solo dos más contaban con centros estudiantiles: el Centro Federado de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y la Universidad Femenina Sagrado Corazón (UNIFE). A ellos se sumó una comisión de estudiantes de la Universidad Federico Villarreal (UNFV)⁸⁷.

Empezaron sus acciones el 29 de abril del 2015, con un platón frente al Colegio de Arquitectos del Perú (CAP), presionando a su gremio profesional a tomar una postura clara frente a la construcción del Bypass 28 de julio y las obras que la gestión municipal estaba promoviendo. En un inicio, los estudiantes no sabían muy bien qué hacer frente al CAP, hasta que llegaron los estudiantes de la UNI con bombos y arengas. Si algo caracteriza a UDEAL, es que la mayoría son estudiantes sin experiencia política previa. El CAP tuvo que recibirlos, escucharlos y comprometerse a pronunciarse⁸⁸.

Esta acción permitió una primera articulación estudiantil y hacerse visibles. Pero fue en la Plaza Bélgica, donde acampaba el colectivo Toma el Bypass, el lugar donde empezaron a confluir estudiantes de arquitectura de otros claustros, como la Universidad Ricardo Palma (URP), la Universidad de Ciencias Aplicadas (UPC), y la Universidad César Vallejo (UCV), y nació la idea de UDEAL. Crear el grupo implicó una serie de reuniones de coordinación, organización y planificación de actividades que les permita lograr su objetivo: “hacer entender que la ciudad es un bien común, y que atentar contra ella es atentar con nuestro bien personal y colectivo” (Entrevista en La Mula). Concientizar.

87 Ver:<https://maquetasaparte.lamula.pe/2015/06/02/nosotros-somos-el-ya-basta-entrevista-a-la-udeal/gustavodiazpaz/>

88 Ver:<http://rayray.uterio.pe/2015/05/05/con-esta-marcha-un-grupo-de-estudiantes-de-arquitectura-consiguio-una-pequena-victoria-frente-a-la-municipalidad/>

Su estrategia tenía tres ejes (entrevista a miembro de UDEAL 3):

- *Trabajo de base en universidades*: discutir entre estudiantes sobre planificación urbana y los temas urgentes que necesitaba Lima.
- *Talleres urbanos en las calles*: exponer en diferentes puntos de la capital sobre ciudad y ciudadanía para educar, concientizar y ganar apoyo de la población.
- *Manifestaciones*: congregar a la mayor cantidad de estudiantes de arquitectura, arquitectos y ciudadanos para exigir una ciudad planificada.

Para la marcha del 8 de mayo, UDEAL realizó una agresiva campaña de difusión por redes sociales, con videos lúdicos para explicar las razones de la movilización⁸⁹, diseñó imágenes con pastillas informativas y aclarativas sobre por qué marchar y rechazar el bypass⁹⁰, así como recomendaciones de seguridad⁹¹. La ruta fue similar a las movilizaciones pulpines⁹². Partían del Parque Neptuno en el Centro de Lima, atravesaban las obras del Bypass de 28 de Julio, tomaban toda la Av. Arequipa, hacían una parada en el cruce con la Av. Javier Prado, y luego continuaban hasta llegar al óvalo de Miraflores en el Parque Kennedy. La prensa nacional anunció la movilización⁹³. Los estudiantes hicieron pre concentraciones en sus universidades para elaborar creativos carteles, incluso en aquellas donde no se permitía las reuniones políticas⁹⁴. La asistencia fue buena, la marcha se extendió por varias cuadras. Al final, representantes de los diferentes colectivos participantes tomaron la palabra con un megáfono y alzaron su voz exigiendo una ciudad más vivible.

Otra táctica novedosa que emplearon fue los “Boom Informativos”, que consistían en salir a las calles a informar, debatir y plantear preguntas sobre las necesidades urbanas de los limeños. Aún hay registro del que realizaron el sábado 13 de junio del 2015 en la Plaza Bélgica y luego replicaron en siete puntos del Centro de Lima: Puente Centro Cívico, Paseo Colón, Plaza San Martín, Parque Universitario, Parque de la Exposición, Plaza Italia y Parque de la Muralla⁹⁵.

89 Ver: <https://www.facebook.com/events/944103592316878/permalink/947003632026874/>

90 Ver: <https://www.facebook.com/events/944103592316878/permalink/944224008971503/>

91 Ver: https://www.facebook.com/events/944103592316878/?active_tab=discussion

92 Ver: <https://www.facebook.com/udealima/photos/gm.948435645217006/1610020159210705/?type=3&theater>

93 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/by-pass-28-julio-estudiantes-arquitectura-marchan-hoy-360887>

94 Fue el caso de la URP, la U de Lima y la UPC.

95 Ver: <https://www.facebook.com/events/1458505674461260/>

Asimismo, a pesar de tener dinámicas distintas, los estudiantes se articularon con las actividades que realizaba “Toma el Bypass” en la Plaza Bélgica. Varios de los talleres y conversatorios con especialistas fueron promovidos por ellos.

Sin embargo, conforme pasó el tiempo, la agenda se fue extendiendo, los réditos no llegaban y el desgaste se fue sintiendo. Luego de la marcha, las comisiones en UDEAL dejaron de tener encargos y entraron, usando palabras de los entrevistados, en un proceso de “letargo”. Elaboraron un estatuto, para darle más institucionalidad al colectivo, pero las consecuencias fueron relaciones más verticales, procesos más burocráticos y sanciones, que desanimó a algunos miembros. Además, en algunas universidades no podían decir abiertamente que pertenecían a UDEAL porque ponían en riesgo la posibilidad de graduarse debido a los reglamentos internos. Cuando se realizaron las entrevistas, el colectivo estaba pasando por un proceso de reestructuración.

La segunda marcha fue convocada para el 17 de junio y se tituló “#17J Marcha Lima es tuya: exige planificación y legalidad”⁹⁶. Ya no la impulsaban solo los estudiantes de arquitectura o los del campamento de la Plaza Bélgica, sino 20 organizaciones distintas: Acción Ciudadana por Lima, A+Lima, Cambalache Siglo XXI, Cicloaxión, Círculo Ciclista protector de las Huacas, Costa Verde de Todos, Defiendo mi Avenida Arequipa, Despierta Lima, Emergencia Cultural, Jóvenes por Lima, La Centralita, Lima Dignidad, Lima es Nuestra, Lima quiere Cultura, Plataforma de Cultura Viva Comunitaria de Lima, Pro Miraflores, Salvemos la Costa Verde, Sitramun, Toma el Bypass y UDEAL. Todos reunidos en la Coordinadora en Defensa de Lima. A pesar de la cantidad de colectivos, la difusión en redes y contar con una ruta similar a la anterior, la cobertura mediática fue poca, y la participación muy baja⁹⁷. Esta marcha representa muy bien la amplitud de intereses que se habían llegado a congregarse alrededor del Bypass 28 de Julio, la proyección de una movilización “desordenada” hacia la ciudadanía, y al mismo tiempo el desgaste de la movilización.

Pocas oportunidades políticas

Si bien las movilizaciones en contra del Bypass 28 de Julio tuvieron un inicio potente, su desarrollo no solo se dispersó por la multiplicidad de agendas, sino que estuvo condicionado por un campo de juego político bastante cerrado y adverso para las acciones de protesta.

96 Ver: <https://www.facebook.com/events/847743438653022/>

97 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/marcha-lima-video-372831>

En primer lugar, su adversario directo, Luis Castañeda Lossio, no solo acababa de ganar las elecciones de Lima Metropolitana con el 50,77% de los votos válidos, dejando muy por detrás a Enrique Cornejo (17.64%), y Susana Villarán (10.57%)⁹⁸, sino que contaba con el 71% de aprobación popular en marzo del 2015, de acuerdo a la encuesta Datum⁹⁹. Si bien las protestas redujeron en 21 puntos este resultado para mayo de ese año, igual más de la mitad de los limeños lo continuaba respaldando¹⁰⁰.

En segundo lugar, Castañeda no estaba solo, consiguió en poco tiempo el respaldo del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) para continuar con las obras. En un inicio, el entonces titular del MEF, Alonso Segura, mantuvo una confrontación pública con el burgomaestre, al señalar que la adenda del contrato para realizar el bypass requería la autorización del Ministerio¹⁰¹. Esto motivó a los manifestantes. Sin embargo, la Municipalidad zanjó el tema y aseguró que la obra no requería de la opinión del MEF al no usar recursos públicos sino un fideicomiso con una empresa privada¹⁰². Es más, un día después de empezar la acampada, el MEF decidió aceptar la conformación de una “comisión conjunta con la MML para analizar iniciativas de inversión en la ciudad, entre ellas el bypass 28 de julio”¹⁰³. En julio de ese mismo año, el Ministerio aprobaría la construcción del bypass, incluso luego de conocer el informe de la Contraloría sobre las irregularidades de la obra¹⁰⁴.

En tercer lugar, las movilizaciones no contaban con aliados influyentes. Mientras que los pulpines hicieron lobby en el congreso, tenían líderes con experiencia política para salir en medios, e influenciadores de su lado, los estudiantes de arquitectura y aquellos que acampaban no contaban con esos aliados. Estos provenían sobre todo de la gestión de Susana Villarán, quien acabó su mandato con un 77% de desaprobación¹⁰⁵. Eran aliados no convenientes. De hecho, lo primero que señaló el asesor municipal para desacreditar las manifestaciones fue que “Susana Villarán está

98 Ver: <https://elcomercio.pe/lima/luis-castaneda-gano-elecciones-50-7-votos-validos-304902>

99 Ver: <https://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/datum-castaneda-lossio-subio-8-puntos-aprobacion-su-gestion-n173014>

100 Ver: <https://panamericana.pe/24horas/locales/182164-aprobacion-luis-castaneda-descendio-8-puntos-llego-50>

101 Ver: <https://larepublica.pe/sociedad/869162-municipalidad-de-lima-y-mef-se-enfrentan-por-el-bypass-de-28-de-julio>

102 Ver: <https://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/mml-by-pass-28-julio-no-requiere-intervencion-mef-n177243>

103 Ver: <https://peru21.pe/lima/bypass-28-julio-municipalidad-lima-mef-conforman-comision-176184>

104 Ver: <https://peru.com/actualidad/mi-ciudad/ministerio-economia-aprueba-construccion-bypass-28-julio-noticia-374814>

105 Ver: <https://gestion.pe/peru/politica/susana-villaran-termina-mandato-desaprobacion-77-limenos-86710>

detrás de todo esto”¹⁰⁶, y algunos medios intentaron vincular al asesor del regidor Hernán Núñez, electo por la lista de Villarán, con la organización de las protestas¹⁰⁷.

Finalmente, la opinión pública apoyaba la construcción del Bypass. La encuesta de Datum¹⁰⁸ de finales de abril, indica que el 57% de limeños estaba de acuerdo con la decisión de Castañeda de cancelar el proyecto Río Verde para construir el intercambio vial en la Av. 28 de Julio. Eran los pobladores de Lima Norte los que más respaldaban la obra con un 60% de potenciales beneficiarios.

Alcances y límites de la movilización

En este caso, el balance de consistencia y coherencia entre las tres dimensiones de análisis propuestas, es negativo. Si bien tenían disponibilidad de recursos para la movilización y la estructura organizacional permitía construir repertorios de acción colectiva novedosos, el contenido, significados y discursos, que debían trasportarse fueron muy heterogéneos. Si a esto se le añade que el contexto político no era favorable al reclamo, las posibilidades de éxito se reducían aún más.

Hay al menos tres límites de las movilizaciones al redor del Bypass 28 de julio que anotar:

- 1) Los manifestantes empezaron con un objetivo claro y puntual, “en contra del baypass”, que luego se complejizó y escaló hacia un nivel más propositivo, “reclamar planificación”, y terminó aglomerando una gran cantidad de agendas y reclamos.
- 2) La elaboración de un marco de movilización único, coherente y fácilmente apropiable, dentro de la diversidad y magnitud de demandas y colectivos participantes, fue una tarea casi imposible.
- 3) La falta de experiencia política previa y de aliados influyentes en un contexto adverso, dificultaron el posicionamiento de los reclamos.

No obstante, estas movilizaciones demostraron una gran capacidad organizativa y dejaron importantes legados en Lima. Por un lado, los colectivos fueron muy novedosos, distintos a los usuales gremios, sindicatos y colectivos de izquierda que se movilizan. Además, a pesar de la diversidad de agendas de trabajo e identidades,

106 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=c9mJbUo4B4o>

107 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=hD6mADE47gw>

108 Ver: <https://peru21.pe/lima/bypass-28-julio-57-limenos-acuerdo-realizacion-obra-178075>

lograron engranarse alrededor de la discusión sobre la ciudad. Fueron estas movilizaciones las que abrieron las puertas a un nuevo tema de discusión pública: cómo construimos una mejor ciudad que habitar. Discusión que se mantiene hasta hoy en día.

Otro legado importante de las movilizaciones es que algunos los colectivos articulados alrededor del bypass 28 de julio se mantienen activos. En el marco de las elecciones municipales 2018, UDEAL, la Coordinadora en Defensa de Lima, y otros colectivos que nacieron posteriormente, como Poder Ciudadano o Defiende el Parque Castilla, organizaron asambleas abiertas de coordinación para exigir un debate entre candidatos a la alcaldía y gestionar una nueva “Gran Marcha por Lima”¹⁰⁹ antes de las elecciones.

Finalmente, el espacio de la acampada, más allá de representar la resistencia contra el Bypass, fue un espacio de construcción política y transformación de trayectorias individuales de quienes convivieron juntos durante meses en la Plaza Francia. La experiencia comunitaria y aprendizajes, mantienen a sus militantes activos en otros espacios, dotándolos de un importante potencial de movilización:

“Aún continúan los vínculos. Militamos en otros espacios feministas en las zonas. Siempre estamos en contacto. Se forjaron vínculos emocionales, profundos, y de mucho respeto. Algunas se han ido de Lima a hacer proyectos comunitarios en la sierra. Esa gente no va dejar de hacer política.” (Entrevista a miembro de Toma el Bypass)

Hallazgos y conclusiones

Esta primera aproximación a las movilizaciones sociales en Lima parte de dos premisas, una teórica y otra práctica. A nivel teórico, consideramos que los movimientos sociales son un constructo histórico interconectado, no acciones aisladas. A nivel práctico, partimos de que nuestra ciudad ha sido testigo de numerosas manifestaciones públicas de protesta en los últimos diez años, pero no nos hemos detenido a revisarlas en conjunto, compararlas, encontrar elementos comunes y divergentes.

En este cuaderno de trabajo se analiza dos movilizaciones, Los Pulpines y Toma el Bypass, que ocurren en el mismo horizonte temporal pero que tienen resultados distintos, a partir de tres dimensiones: identidad compartida, medios

109 Ver: https://www.facebook.com/events/2107161549525824/?active_tab=about

disponibles y estructura de oportunidades políticas. Dos son los objetivos: 1) ordenar la descripción las manifestaciones y hacerlas comparables, y 2) hacer una primera evaluación de los factores que permiten el éxito o fracaso de las movilizaciones.

El Cuadro N°6 resume las principales características de ambos movimientos descritos en el cuerpo del documento. La primera dimensión respecto a la “identidad compartida”, da cuenta de que las movilizaciones pulpines reunieron a un grupo más homogéneo de personas, con un objetivo claro, puntual, creíble y plausible, logrando finalmente un enmarcamiento con mayor resonancia y posibilidad de apropiación entre la población. En cambio, en Toma el Bypass se trató de un grupo heterogéneo de ciudadanos, que pasó de una demanda puntual en contra de la obra de infraestructura vial, a reunir un conjunto de demandas por una ciudad planificada, con un sustento que tardó en llegar y fue bastante técnico, dificultando la tarea de enmarcar la protesta de un tema novedoso para la opinión pública.

Es en la segunda dimensión, sobre los “medios disponibles”, donde existen mayores coincidencias. Ambas movilizaciones demostraron contar con nuevas estructuras de organización para la movilización, que reúnen actores que usualmente no se mueven. Es el caso de la Zonas de Lima, agrupando territorialmente a los jóvenes de la ciudad en contra del RLJ, y UDEAL juntando a los estudiantes de arquitectura. Además, en ambas movilizaciones el repertorio de acción colectiva, combina una serie de nuevas estrategias y tácticas que rompen con la forma que tienen las tradicionales marchas sindicales y políticas que ocurren en el centro de Lima. Los jóvenes se movilizaron por diferentes distritos y acampan; toman parques, puentes, supermercados, zonas restringidas y usan permanentemente las redes sociales para convocar a las marchas; no solo elaboran carteles, sino que organizan conversatorios, talleres, foros de discusión; y combinan la protesta política con cultura, arte, poesía, teatro y música. Este nuevo repertorio, mucho más lúdico, flexible e incluso amigable, atrae a más espectadores, genera empatía con la opinión pública, permite un mayor alcance en la población, y genera masividad. La diferencia se encuentra en que los pulpines tenían, además, organizaciones con experiencia política previa en organizar las marchas, aparecer en medios de comunicación masivos y contactar a figuras públicas para legitimar con mayor efectividad su causa.

Por último, la tercera dimensión, sobre las estructuras de oportunidad, muestra grandes diferencias entre ambos casos. Mientras que en la Ley Pulpín el campo de juego se inclinó favorablemente a favor de los manifestantes con un gobierno deslegitimado, la presencia de aliados en el Congreso (o adversario de Ollanta) suficientes para derogar la Ley, y una opinión pública favorable a los jóvenes. En el caso del Bypass, el alcalde, principal adversario, gozaba de una importante

aprobación ciudadana, y la opinión pública no favorecía a los manifestantes, más bien apoyaba la construcción de la obra.

Cuadro N°6: Características de las movilizaciones

Dimensiones	Los Pulpines	Toma el Bypass
Identidad Compartida	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo homogéneo • Pronóstico y diagnóstico claros: contra el RLJ y por su derogatoria. • Cuentan con evidencia que sustenta la demanda. • Adversario común identificado: sector empresarial y el gobierno. • Marco de movilización compartido y apropiable. 	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo heterogéneo • Pronóstico y diagnóstico cambiante y en construcción: contra el bypass 28 de Julio y evitar su construcción, contra la gestión de Castañeda, por una ciudad planificada, etc. • Tardía evidencia que sustenta la demanda. • Adversario común identificado: la gestión de Castañeda Lossio. • Marco de movilización múltiple y cambiante.
Medios Disponibles	<ul style="list-style-type: none"> • Articulación de organizaciones con experiencia política previa, y otras nuevas territoriales y culturales. • Emplean nuevas estrategias y tácticas de movilización: uso extensivo de redes sociales y medios tradicionales, presencia de figuras públicas, convocatoria en nuevos espacios públicos, rutas de movilización disruptivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Articulación de organizaciones nuevas, con poca experiencia política. • Emplean nuevas estrategias y tácticas de movilización: uso extensivo de redes sociales, actividades culturales y académicas, convocatoria en espacios públicos, rutas de movilización disruptivas.
Estructura de Oportunidades	<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno deslegitimado y fragmentado. • Disponibilidad de aliados políticos. • Respaldo de la opinión pública a la movilización 	<ul style="list-style-type: none"> • Alcalde con respaldo popular y alianzas en el gobierno. • Aliados políticos deslegitimados. • Opinión pública a favor de la obra.
Resultado	<ul style="list-style-type: none"> • La Ley Pulpín se derogó 	<ul style="list-style-type: none"> • El Bypass se construyó

Fuente: Elaboración propia.

No resulta extraño, entonces, que las movilizaciones pulpines consiguieran una victoria. Las tres dimensiones tuvieron consistencia interna y articulación mutua. A pesar de que las organizaciones de movilización disputaron la dirigencia y representación de las marchas, la identidad, los medios y las oportunidades lograron empaquetar el reclamo, enfrentarse a las instituciones que habían aprobado la Ley y presionar hasta lograr la derogatoria. En cambio, en el caso del bypass, las identidades se multiplicaron y a las oportunidades no aparecieron, constriñendo

la demanda a pesar de tener abundantes medios a disposición. La obra no se detuvo. Desde esta primera mirada, las dimensiones de construcción de identidad compartida y la existencia y uso de las estructuras de oportunidad, parecen tener un peso mayor que los medios disponibles para determinar la efectividad de la movilización. Pero se necesita aumentar el número de casos de estudio para comprobar esta hipótesis.

Del análisis también se desprenden algunas características compartidas en la construcción de movimientos limeños. En primer lugar, el malestar a la población, que da el chispazo inicial de movilización, está relacionado a demandas puntuales (una ley, una obra), y son usualmente “en contra de...” una medida adoptada por el Estado. Desarrollar la movilización al redor de un motivo muy concreto, si bien no cambia el sistema, si permite obtener victorias significativas para los manifestantes, fortalecer la democracia y fomentar la participación ciudadana. En segundo lugar, los casos descritos demuestran que Lima tiene capacidad de organización y bastos recursos disponibles para la movilización. Estas redes están latentes y pueden activarse y funcionar articuladamente cuando surja una demanda social fuerte y legítima. En tercer lugar, los nuevos repertorios, más flexibles, artísticos, disruptivos, funcionan para cohesionar a los participantes, atraer nuevos adherentes y ganar legitimidad pública. Replicarlos, permite adquirir experiencia y comprobar su eficiencia.

Finalmente, los casos han revelado al menos dos limitaciones en la dinámica de las movilizaciones sociales en Lima. Primero, que las demandas que “van más allá” del pedido puntual de la derogatoria o la construcción de una obra pública, y articulan un discurso más integral, en contra del sistema, o que piden cambios políticos y estructurales más profundos, ahuyentan a los participantes de la movilización y esta pierde atención y legitimidad. Segundo, que este alejamiento de los manifestantes, está relacionado a la capacidad de las organizaciones sociales movilizadas de generar marcos de interpretación adecuados y fácilmente apropiables por la población respecto a estos temas. En el caso de los pulpines, una vez derogado el RLJ, la masa de jóvenes no siguió protestando por condiciones laborales justas para todos, a pesar que los sindicatos pidieron apoyo para revisar la Ley General del Trabajo. En el caso del bypass, dejar de lado la obra de infraestructura para pensar en planificación urbana, generó dispersión respecto al objetivo final de la lucha y desencadenó en la disolución gradual del movimiento.

Los hallazgos este cuaderno de trabajo, no son determinantes, sino más bien una puerta de entrada para discutir otros casos de movilizaciones en Lima. También es parte de un ejercicio de *sociología pública* (Burawoy, 2005), en donde el análisis y sus resultados no solo sirven para discutir teóricamente por qué, cuándo y cómo

surgen, los movimientos sociales desde la academia; sino que brinda insumos a las propias organizaciones de movilización para autoevaluarse y mejorar sus mecanismos de acción. En un país donde las instituciones políticas están siendo fuertemente cuestionadas, es finalmente la ciudadanía organizada quienes podemos exigir un cambio.

Referencias Bibliográficas

Burawoy, Michael

2005 Por una sociología pública. *Política y Sociedad*, 2005, Vol. 42 Núm. 1: 197-225.

Cando-Mena, José

2012 Los movimientos sociales ayer y hoy: una aproximación teórica. Publicado en *Actas II Jornadas sobre Movimientos Sociales de la Universidad de Málaga* (pp. 17-32). Ponencia. Universidad de Sevilla. <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/26973>

Casquette, Jesús

1998 Recensions. Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política*. Madrid: Alianza, 1997. *Papers: Revista de Sociología* N° 54, p. 224-227. <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n54/02102862n54p224.pdf>

Cavero, Omar

2011 Después del Baguazo: informes, diálogo y debates. Cuaderno de Trabajo N°13. Serie Justicia y Conflictos N°1. Lima: Departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Chihu, Aquiles y Alejandro López

2007 La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. En: *Polis. Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*. Volumen 3. N°1. Universidad Autónoma Metropolitana. 125-160 pp. <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/polis/issue/view/1023>

CPI

2015 Estudio de opinión pública sobre las elecciones presidenciales 2016: preferencias por candidatos. 22-27 de junio 2015. https://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/opnac201507_03.pdf

Della Porta, Donatella y Mario Diani

2011 *Los movimientos sociales*. Colección Debate Social. Madrid: Editorial Complutense y Centro de Investigaciones sociológicas.

Fernández-Maldonado, Enrique

2015 *La rebelión de los pulpines: jóvenes, trabajo y política*. Lima: Otra Mirada.

Floríndez, Herán

2015 Cuando el Hip hop crea políticos. Ideelee Revista N° 250 <https://revistaideelee.com/ideelee/content/cuando-el-hip-hop-crea-pol%C3%ADticos>

García, Luis y Jorge Vela

2015 “Las “zonas” o la inesperada virtud de la anarquía”. En Revista Argumentos, Edición N° 1, Año 9, Marzo 2015. Disponible en <http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/las-zonas-o-la-inesperada-virtud-de-la-anarquia/>

GFK

2015 Estudio de opinión pública nacional urbano. Enero 2015 https://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/dyna_content/PE/GfK_OP_enero_2015_Gobierno_8.pdf

Glave, Marisa

2015 Lima en movimientos. La divina tragedia. Serie: Perú Hoy N° 27 / Julio 2015. Pp 137-156

González Calleja, Eduardo

2012 El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly. En: Ecuador Debate N° 87. Pp 51-72 <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5123/1/RFLACSO-ED87-04-Gonzalez.pdf>

Jasper, James

2012 ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. Sociológica, año 27, número 75, enero-abril de 2012, pp. 7-48. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n75/v27n75a1.pdf>

John D. McCarthy and Mayer N. Zald

1977 “Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory”. The American Journal of Sociology, Vol. 82, No. 6, pp. 1212-1241 Published by: The University of Chicago Press. <http://www.jstor.org/stable/2777934> }

Melucci

1989 Nomads of the present. Social Movements and Individual Nerds in Contemporary society. Londres: Hutchinson.

Melucci

1996 Challenging codes: collective Action in the information Age. Cambridge: Cambridge University Press.

Melucci

1995 "The process of collective identity", en Hank Johnston y Bert Klandermans (eds.), Social movements and culture, Minneapolis, University of Minnesota Press, pp. 43-63.

Molinares-Guerrero, Ivonne

2009 Los movimientos sociales: enfoques explicativos. Clío América. Enero - Junio 2009, Año 3 No. 5, p.p 7 – 14. Universidad de Magdalena. <http://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/clioamerica/article/view/378>>

Portal América TV

2015 Ley Laboral Juvenil. Estos son los congresistas que cambiaron su voto. Recuperado de: <https://www.americatv.com.pe/noticias/actualidad/asi-votaron-congresistas-sobre-regimen-laboral-juvenil-n168011>

Snow, David y Anna Tan

2015 Movements, Social. International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences, 2nd edition, Volume 16. Pp 8-11.

Tarrow, Sidney

1994 Power in movement, Social Movements, Collective action and mass politics in the modern state, Cambridge, Cambridge University Press

Tarrow, S

1996 "States and opportunities: The political structuring of social movements" en McAdam, D McCarthy, J and Zald, M (eds) Comparative Perspectives on Social Movements, New York, Cambridge University Press

Tilly, Charles

1991 Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes, Madrid: Alianza Editorial.

Tilly, Charles

1986 La France conteste de 1600 à nos jours, París, Fayard.

Tilly, Charles

1978 *From Mobilization to Revolution*

Charles Tilly y Lesley J. Wood

2009 *Los movimientos sociales, 1768-2009: Desde sus orígenes a Facebook.*
Grupo Planeta (GBS)

Touraine, Alain

1969 *Sociología de la Acción.* Ediciones Ariel

Touraine, Alain

2000 *¿Que Es la Democracia?.* Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Vidal Bermúdez, Álvaro

2015 *Verdades y falacias de la “Ley Pulpín”.* Lima. IDL Reporteros. <https://idl-reporteros.pe/verdades-y-falacias-de-la-ley-pulpin/>

(Footnotes)

1 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=Qd6ghOKfEfi&t=48s>

2 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=WAnDjnC7jjk>

3 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=yhzl5RhedUQ>

4 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=hUIgxB2YLFi>

5 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=67n-g0Kn1bI>

6 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=xtTSG1saUTU>

